



EL SIGLO MEDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA.)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA,
CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

Este periódico empezó á publicarse el 5 de Junio de 1854, con el nombre de **Boletín de Medicina, Cirugía y Farmacia**, y desde 1.º de Enero de 1854 tomó el que hoy lleva.

Sale EL SIGLO MEDICO á luz todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas, con la portada é índices correspondientes.

Tiene por objeto los progresos científicos así en España como en las otras naciones, y las útiles reformas administrativas y profesionales, todo en interés de la sociedad. Para realizar su fin hasta donde sea posible, huirá de toda preocupación y exclusivismo de escuela, procurando enlazar la útil enseñanza de los pasados siglos con las provechosas lecciones de la actualidad y las tendencias de un porvenir científico cada día más satisfactorio.

DIRECTORES Y PROPIETARIOS.

D. MATIAS NIETO SERRANO.—D. FRANCISCO MENDEZ ÁLVARO.

REDACTORES.

D. RAMON SERRET.—D. CARLOS MARÍA CORTEZO.

COLABORADORES.

AGUADO Y MORARI (D. Francisco).
AGUAYO (D. José María).
ALONSO RUBIO (D. Francisco).
BENAVENTE (D. Mariano).
CALVO MARTIN (D. José).
CALLEJA (D. Julian).
CAMPO (D. Higinio del).
CANDELA (D. Pascual).
CASTELLVÍ Y PALLARES (D. Francisco).
CASTELO Y SERRA (D. Eusebio).
CORTEJARENA Y ALDEVÓ (D. Francisco).
DÍAZ BENITO (D. José).
EROSTARBE (D. José).
FERRER Y VINERTA (D. Enrique).

GALLEGO (D. Juan Francisco).
GARCÍA CABALLERO (D. Félix).
GARCÍA VÁZQUEZ (D. Santiago).
GENOVÉS Y TIO (D. José).
HERNÁNDEZ POGGIO (D. Ramon).
IGLESIAS (D. Manuel).
IZQUIERDO (D. Pedro).
LÓPEZ DIEZ (D. José).
LÚCIA (D. Carlos).
MAESTRE DE SAN JUAN (D. Aureliano).
MAGRANER (D. Julio).
MALO Y CALVO (D. Joaquin).
MARTINEZ LEGANÉS (D. Luis).
MELENDEZ (D. Francisco).

MORALES (D. Antonio).
MORALES (D. Ramon Eusebio).
PESET (D. Juan Bautista).
ROMERO Y LINARES (D. Antonio).
ROURE (D. Gerónimo).
RUBIO (D. Federico).
SAN MARTIN (D. Alejandro).
SANTERO (D. Tomás).
SANTERO (D. Javier).
SANTUCHO (D. José María).
SECO Y BALDOR (D. José).
SIMARRO (D. Luis).
SOBRINO (D. Francisco).
VIETA Y CANDURÁ (D. Antonio).

REDACCION, ADMINISTRACION Y OFICINAS.

Se hallan establecidas en la calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo de la izquierda, y están abiertas de 9 á 3 todos los días no festivos.

PRECIO DE LA SUSCRICION.

El precio de la suscripción es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 6 el semestre y 12 el año en las provincias; 25 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero, advirtiéndose que para su pago solo se admite metálico.—Fuede hacerse la suscripción, que dará principio en primeros de mes, en las oficinas de este periódico, preferentemente por medio de libranzas del giro mútuo ó de letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo, no del timbre de guerra; ó finalmente, en casa de los siguientes comisionados ó librerías:

COMISIONADOS.

Aloñiz, Ibañez.—Almansa, Genovés y Tio (médico).—Antequera, Mir de los Rios.—Bañeza, Mata.—Barcelona, Martí y Artigas.—Cal e horra, Tutor.—Culatayud, Zardoya.—Castellon, Rivelles.—Cervera, Carreras (médico).—Coruña, Maureso.—Figueras, Serra.—Gerona, Castellví (médico).—Granada, Gonzalez.—Haro, Sevilla.—Hellin, Martinez (médico).—Hijar, Dosset.—Huelva, Montero.—Huesca, Fermin Bayon.—Igualada, Bausili.—Mahon, Marques.—Murcia, Lopez.—Oviedo, Rafael C. Fernandez.—Padron, Baltar.—Palencia, Perez.—Palma de Mallorca, D. Antonio Gelabert (médico).—Reus, Font.—Rosesco, Rodriguez.—Salamanca, Fuentes.—San Sebastian, Eguino.—Segovia, Llovet.—Soria, Rioja.—Talavera, Martinez.—Tarragona, Martí.—Tortosa, D. Anselmo.—Lluis (Médico).—Tudela, Subiran.—Tuy, Martinez de la Cruz.—Trujillo, Elías.—Valencia, Rives.—Vich, Feu.—Villalon, Zuloaga.—Zaragoza, Viuda de Hedia.

LIBRERIAS.

Aleoy, Martí.—Alicante, Marcell y viuda de Planellas.—Almería, Alvarez.—Badajoz, Viuda de Carrillo.—Barbastro, Laffita.—Bilbao, Verdugo y Morillas.—Burgos, Arnaiz.—Ciudad-Real, Cayetano C. Rubisco.—Cuenca, Mariana.—Ferrol, Taxonera.—Granada, Astudillo, Alonso y Compañía.—Leon, Viuda de Miñon é hijos.—Lérida, Sol.—Logroño, viuda de Menchaca.—Lugo, Pujol y Hermanos.—Málaga, Moya.—Mérida, Gonzalez.—Olot, Reig.—Orense, Gomez Novoa.—Pontevedra, Buceta.—Pamplona, Bescan.—Puerto de Santa María, Fé.—Santander, Hernandez y Ramon.—Santiago, Escribano.—Sevilla, Fé.—Tuy, Nolasco Rodriguez.—Valencia, Aguilar.—Valladolid, Herederos de Rodriguez y Nuevo.—Vitoria, Robres.—Zaragoza, Viuda de Heredia, Gallifa y Hernandez.

ULTRAMAR.

Habana.—En los primeros establecimientos del comercio de libros.—Puerto-Rico, D. Pascasio P. Sancerit del comercio de libros, calle de la Cruz, 21.

EXTRANJERO.

París, D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—Londres, 1, Cecil Street Strand.

AVISOS NACIONALES MÉDICO-FARMACÉUTICOS.

CURACION SEGURA

con los *medicamentos heróicos* de la Gran Farmacia General Española de Pablo Fernandez Izquierdo, Madrid, calle de Pontejos, núm. 6. Específicos acreditados por su constante éxito, conocidos por médicos y enfermos en todos los pueblos de España.

AGENTES RECONSTITUYENTES ALIMENTICIOS Y ANTIHUMORALES.

Tenemos el «Aceite de hígado de bacalao» natural ó sin modificación alguna, tal como sale de los hígados. Lo hemos procurado por toneles y de origen, y así competimos con las droguerías, pues damos á 8 reales libra desde cuarteron en adelante, y á 12 reales botella de cuartillo y medio, y el desinfectado, ó purificado, ó blanco, ó incoloro, á 12 rs. libra de cuarteron en adelante, y en botellas de libra medicinal á 16 rs. del más desinfectado.

Tenemos también el «Aceite de hígado de bacalao ferruginoso», ó sea saturado de los óxidos de hierro, siguiendo las indicaciones de Vezu, Jeanel y otros autores, á 20 reales frasco, y el «Aceite de hígado de bacalao iodo-ferruginoso», para cuando se necesite el «iodo» y el «hierro» con más energía que en el aceite bacalao común, y es el frasco á 20 rs.

MEDICAMENTOS DE NOGAL IODADO.

Como reconstituyen e y como antiescrofuloso, anti humoral y alterante, que sirve para llenar todas las indicaciones del bacalao y algunas más, y de grata ingestion, tenemos los «productos de extracto de hojas frescas de nogal iodado», el «jarabe ó píldoras de nogal iodado», 16 rs. frasco de 16 onzas, y el de «nogal iodo ferruginoso», frasco 20 reales; y para las ulceraciones, inflamaciones, bultos, cicatrices, erupciones, etc., la «pomada de nogal iodado», frascos de dos onzas, 10 rs., y de seis onzas, 24 rs.; y para infartos ó durezas, el «emplasto de nogal iodado» onza, 10 rs., y la «inyeccion de nogal iodado» para los flujos de las señoras y para senos fistulosos, ó sostenida la supuracion por caries, como antipútrido, cicatrizante y alterante, 5 pesetas, y por último, el «gargarismo de nogal iodado», usado con gran éxito en las ulceraciones é inflamaciones de la boca y garganta, á 12 rs. frasco. (Véase EL SIGLO Médico del 20 de Febrero.)

Nutricina.

Tenemos también como reconstituyente usado en todas las convalecencias, debilidades, demacraciones y caquectismo, la «Nutricina universal», compuesta de la parte esencial alimenticia de las mejores féculas, de las carnes más sanas y de los más ricos pescados, y complementando con antinerviosos naturales como la angélica, tónicos selectos, gelatina, ioduro ferroso, lacto-fosfato de cal y aceite de hígado de bacalao, y dispuesto en pastillas que pueden tomarse solas ó disueltas en caldo, leche y cosas análogas, y cada caja de 250 pastillas á 16 rs. Pontejos, 6.

MEDICAMENTOS ESPECIALES DEL APARATO RESPIRATORIO.

Anticatarrales de Izquierdo.

No es que nos ciegue el amor propio; pero el «Elixir anti-catarral», frascos

de 10 y 20 rs., para los que prefieren líquidos; y las «píldoras anticatarrales», caja de 10 y 20 rs., y por tres reales más se remite; para los que prefieren sólidos, tienen una virtud importante, reconocida por los más incrédulos, y es que el constipado ordinario que molesta una semana y que obliga á hacer cama y sudar un par de días, desaparece sin precaucion alguna casi siempre en un día, y rara vez en dos, y los más rebeldes en tres, usando ó una cucharada del «Elixir», ó tres píldoras cuatro veces al día, ó sea á la madrugada, á media mañana, á media tarde, y á la hora de acostarse, y el dolor de cabeza, que produce la constipacion de la mucosa frontal y el coriza, romadizo, fluxion de la mucosa nasal, desaparecen en sus molestias el mayor número de veces al cuarto de hora de haber tomado la primera toma, y casi siempre á la segunda toma, y el más rebelde á la tercera ó cuarta, en términos que se hace innecesario aquel pañuelo siempre en la mano, siempre húmedo é inútil para agotar la fluxion, y despejada la cabeza puede entregarse el enfermo á sus ocupaciones habituales.

Cuando el constipado es crónico y toma ya asiento entre los catarros dignos de no descuidarse, el efecto de los anticatarrales es algo más lento, pero de seguro resultado, y puede asegurarse que usando los anticatarrales en las constipaciones, no hay que lamentar afecciones del aparato respiratorio de clase alguna.

La tos en los constipados y la tos en los catarros agudos y crónicos, cede también á las primeras tomas, y no hay inconveniente en asegurar que no hay remedio mejor en los casos en que no esté sostenida por una lesion orgánica, en cuyos casos también prestan buenos servicios, pero no pueden llenar por completo la indicacion. (Véase EL SIGLO del 2 de Abril.)

Brea.

Tenemos también como inmejorables para las afecciones respiratorias y para los catarros de la vejiga los «preparados de brea», como son el «agua concentradísima de brea», frasco 8 reales, que se toma tal como está á cucharadas, ó se diluye una cucharada en un vaso de agua, y resulta el «agua de brea usual», sin que haya sustancia alguna más que agua y principios en ella solubles de la brea, cien veces mejor que el «licor de brea», que contiene agentes alcalinos, y hay también el «agua de brea iodada» para cuando se necesite que el «iodo» ejerza su benéfica accion, y el frasco es 12 rs. Estos preparados sirven no sólo para las afecciones «respiratorias y urinarias» sino también para el flujo de los oídos y para inyeccionar senos fistulosos con supuracion por caries, prestando inmensos servicios. Como complemento de los preparados de brea hay el «Jarabe concentrado de brea», que una cucharada en un vaso de agua le convierte en «agua de brea usual dulcificada», cuesta 8 rs. frasco con 8 onzas y se toma sólo también tres ó cuatro veces al día, y puede usarse á todo pasto, y le hay iodado á 12 rs. para cuando convenga la accion del iodo á la vez que la brea, pues así carece de inconve-

nientes el iodo y reúne grandes ventajas. El «jarabe de brea concentrado» nuestro es aplicado por muchos médicos con éxito feliz en la «tos ferina», «coqueluche ó tos nerviosa» siendo el mejor agente que se emplea para combatir las toses de los niños, pues sobre que está indicado, carece de sustancias narcóticas y pueden tomar impunemente cuanto quieran, y sabida es la accion benéfica que tiene la brea sobre las vías digestivas. Pontejos, 6, botica. (Véase EL SIGLO del 2 de Abril.)

Zarzaparrilla universal.

ó Elixir de la salud y de la vida, como soberano depurativo que purifica la sangre, viciada por cualquier virus, por el ardor, por irritaciones ó por contagio. Fluidifica la sangre y es su minorativo, y regula la circulacion cual necesitan los pletóricos ó de excesiva robustez. Es el específico contra las irritaciones de toda clase y afecciones de garganta y boca, y contra las erupciones, y el herpetismo refractario á otros tratamientos se cura admirablemente. El que haya abusado del mercurio encuentra en este ELIXIR el mejor remedio. El predispuesto á la apoplegia tiene su verdadero preservativo. Las herpes, la salivacion, las almorranas, las afecciones biliosas, los predispuestos á la erisipela, todos se curan positivamente. Los que hayan tenido un mal secreto concluyen su curacion. Refresca, purifica; es fundente y diurético. No tiene rival en ocho años de uso universal. Frasco de 500 gramos, 5 pesetas; de 300 gramos, 3 pesetas, y de 180 gramos, 2 pesetas. Unicamente en Madrid, calle de Pontejos, núm. 6, gran botica de Fernandez Izquierdo y Roda, 14. (Véase EL SIGLO del 26 de Marzo.)

MEDICAMENTOS ANTIASMÁTICOS.

Antiasmático accesimal.

Corta los fuertes accesos de asma ó los modera: disminuye la frecuencia de los ataques, haciendo más largos los intervalos.

Caja de 30 dosis, 12 rs.; con 3 más se remite. Pontejos, 6, botica. (Véase EL SIGLO del 19 de Marzo.)

Espíritu antiasmático.

Es «medicamento» que cura á los asmáticos de tan penosa enfermedad, tomándolo en el intervalo de los accesos cuando son largos los intervalos, y es útil también en los intervalos cortos á la vez que se tomen las píldoras antiasmáticas.

Frasco, 5 pesetas. Pontejos, 6, botica. (Véase EL SIGLO del 19 de Marzo.)

Píldoras antiasmáticas.

Usadas con éxito en el asma con preferencia en los accesos son muy frecuentes en un mismo día ó á una misma hora del día, ó un día sí y otro no, ó quedando dos ó tres días de intervalo á manera de intermitencia.

Caja con 54 píldoras, 25 rs.; con tres reales más se remite. Pontejos, 6, botica. (Véase EL SIGLO del 19 de Marzo.)

VÍAS DIGESTIVAS.

Píldoras salutaras de Fernandez

Accedias, fetidez, almorranas, apoplegia (su preservativo), afecciones de la piel, cara, cabeza, hígado, boca,

Medicamentos nacionales de la Farmacia General Española de PABLO FERNÁNDEZ IZQUIERDO.

la, estómago, vientre, comezon, retortijones, inapetencia, flujos, calambres de estómago, digestiones difíciles, diarreas, jaqueca, empacho gástrico, eripiel, estreñimiento, obstrucciones, erupciones, gastralgia, dolores, herpes, hidropesía, histerismo, ictericia, melancolía, obesidad, sustos, úlceras, vómitos, etc.

«Purgante» suave y fresco, á la vez que «depurativo, fundente, desobstruyente y derivativo,» refrescan al de organización fogosa, purifican la sangre y la fluidifican, regularizan la circulación y hacen á la naturaleza refractaria á las epidemias. Evitan y curan los dolores de cabeza que provienen de impuridades ó abundancia de la sangre ó ocupación de estómago, oponiéndose y preservando de las apoplejías. Despejan la imaginación cargada por disgustos ó trabajos intelectuales que producen aplanamiento. Dan fuerza y vigor al estómago para digerir, evitando indigestiones y cólicos violentos y desembarazan las vías digestivas. Son utilísimas en las enfermedades que se enumeran y sus análogas, porque están sostenidas ó por ocupación del estómago, por trastornos de las funciones digestivas ó por impureza de la sangre, que además funden las congelaciones que son obstáculo á la circulación, dando lugar á los dolores, trastornos digestivos, etc. Por eso se llaman salutarísimas, porque llevan la salud.

Usos: Los adultos toman dos, tres, cuatro píldoras y hasta seis en cada una de las comidas todos los días, hasta que se suelta el vientre, suspendiéndolas entonces para volver cuando la acción que se combate lo exige. Los niños una ó dos píldoras. Durante las epidemias una píldora por la mañana y otra por la tarde.

Precio, 12 rs. caja de 50 píldoras, y con 3 más se remite. Ponteños, 6, botica. (Véase EL SIGLO del 16 de Abril.)

Medicamentos especiales de las enfermedades del aparato digestivo, empleados contra la *gastralgia* y la *dispepsia*.

Antigastrálgico saulino

de la Farmacia General Española de Pablo Fernandez Izquierdo. Frasco de 20 dosis, 40 rs.

Curar admirablemente el dolor nervioso del estómago, tanto mejor cuanto más violento sea, y cualquiera que sea su antigüedad y las digestiones difíciles y trastornos estomacales y nerviosos. La dosis es de cinco á diez gotas en un poco de agua azucarada, al acostarse y al levantarse, á la conclusión de las comidas y á cualquiera hora en que se presente el dolor. Ponteños, 6, botica.

Magnesia doble antibiliosa (aérea é incalcárea).

Fabricación especial, inmejorable y en gran escala por Fernandez Izquierdo.

Purgante suave y fresco á cierta dosis, y corrector de todos los desarreglos del estómago, desembaraza las vías digestivas, da tonicidad y fortifica el estómago, es absorbente de los gases,

útil en los trastornos gástrico biliosos. Puede tomarse dulcificada con azúcar ó cualquier jarabe.

Precio, 8 rs. frasco. Ponteños, 6, botica. (Véase EL SIGLO del 19 de Marzo.)

Píldoras antigastrálgicas,

de la Farmacia General Española de Pablo Fernandez Izquierdo, caja con 72 píldoras, 24 rs., y con 3 rs. más se remiten. Empleadas con excelente éxito en las gastralgias y dispepsias, y muy particularmente siempre que hay demacración ó consunción en el enfermo ó parálisis en la acción digestiva. Ponteños, 6, botica.

Extracto de cerveza doble y amarga.

Bebida tónica y atemperante por excelencia que reemplaza ventajosamente á todas las cervezas nacionales y extranjeras como el mejor digestivo estomacal que abre el apetito, corrobora, ayuda á la digestión, estingue las irritaciones del estómago y normaliza sus funciones, usada en la mesa de todos los que procuran buena digestión, enfermos, convalecientes y sanos. Es útil en la debilidad de estómago, desfallecimiento, retortijones, inapetencia, digestiones difíciles, flatos, histerismo, tendencia al vómito y acedias, vahidos, irritaciones de estómago, ardores, sofocación, sed, etc., alteraciones nerviosas.

Una cucharada en un vaso de agua es la mejor cerveza, y se puede cargar más ó menos hasta tres cucharadas por vaso, y beberse á las comidas en reemplazo del vino, cerveza y gaseosas, y beberse á todo pasto á cualquier hora, ya como tónico y digestivo, ya para combatir lo dicho, atemperar, apagar la sed, etc.

Frasco, 4 rs., y la cerveza campesina concentrada para los mismos usos que el extracto, botella de cuartillo y medio, 5 pesetas. Ponteños, 6, botica.

El dolor de muelas.

Si es nervioso se quita en el acto oliendo el frasco de «Espíritu odontálgico,» 12 rs., y si es por caries aplicando la «odontálgica,» frasco 8 rs. Exito admirable. También para enjuagarse cuando hay escoriaciones ó ulceraciones dolorosas, «Elíxir odontálgico,» 8 reales. Ponteños, 6, botica.

Magnesia contributiva,

espumosa, antinerviosa, aromática, agradable, purgante, tónica estomacal, refrescante, antiflatulenta, antibiliosa, antiácida, antigastrálgica, antidispéptica, anticólica, desobstruyente, derivativa, antiapoplética, antihéptica, antieruptiva, contra la comezon ó picaña, la inapetencia, la jaqueca, el estreñimiento, ardores de la sangre ó intestinos, histerismo, ictericia, melancolía, obesidad, sustos, vahidos, vómitos, gastritis crónica ó inflamación del estómago, gastroreia ó catarro del estómago, pituita gástrica, ó flema acuosa del estómago, piroxis ó ardores del estómago, y también es diurética ó promueve la orina. Está compuesta la magnesia contributiva de productos salinos y vegetales, composición exclusiva de Fernandez Izquierdo. Caja de ocho onzas, 16 rs. Madrid, Ponteños, 6. (Véase EL SIGLO del 16 de Abril.)

Polvos gasíferos de Seltz.

Equivalentes á 12 botellas de agua gaseosa. Caja con 12 dosis, 6 rs., y por 4 rs. más se remite. Son sedantes de la inervación gástrica y atemperantes, refrescantes y antiácidos. Se usan á todas horas. Ponteños, 6, botica.

Polvos gasíferos laxantes de Sedlitz.

Caja de doce dosis 10 rs., y por 4 reales más se remite. «Purgante suave y sedante» de la inervación gástrica, usado por los que padeciendo del estómago necesitan purgarse á menudo, sin irritarse, y á la vez calman la inervación gástrica. Una dosis cada dos ó tres horas hasta presentarse las deposiciones. Ponteños, 6, botica.

MEDICAMENTOS ANTIRREUMÁTICOS, ANTIRREUMÁTICOS Y ANTIGOTOSOS.

Las píldoras «antireumáticas ó las antigotosas» caja de cada clase con 50 píldoras 20 rs., y con 3 rs. más se remiten, constituyen el mejor remedio contra el reuma ó contra la gota respectivamente, y tomando una píldora cada tres horas en los más agudos dolores se logra ir calmando hasta experimentar en dos ó tres días un alivio tan consolador que antes de concluir la caja hace crisis la enfermedad por bastante tiempo; y si se usa á la vez en fricciones tres ó cuatro veces al día el «bálsamo antireumático ó el antigotoso» respectivamente, el alivio se logra desde el primer día: el bálsamo cuesta cada frasco, que suele bastar, 20 reales. Ponteños, 6, botica.

Baños sulfurosos concentradísimos.

Frasco para cada baño 8 rs., y «agua mineral sulfurosa» para bebida, botella de cuartillo y medio, 4 rs., suelen necesitarse para combatir con éxito en todo tiempo los dolores reumáticos que se hacen refractarios al tratamiento ordinario. De 5 á 9 baños y de 6 á 12 botellas de bebida se necesitan. Madrid, Ponteños, 6, botica.

También se usan contra el reuma y con buen éxito los productos de nogal iodado, jarabe y pomada de que en otro sitio hablamos, y el Rob depurativo nuestro; frascos de 5 á 20 rs. Madrid, Ponteños, 6, botica.

Males nerviosos.

El nuevo medicamento que hace furor en toda Europa, es el «Bromuro de alcanfor,» que en grajeas elaboradas por Fernandez Izquierdo, cajas de cien á 5 pesetas, y por 3 rs. más se remiten certificadas: conocido por todos los médicos de España, que por la prensa médica han visto sus propiedades y en su clientela han experimentado el éxito de sus virtudes, es el gran específico de «todas las afecciones nerviosas,» agudas y crónicas, leves y graves, como sedativo sin igual, hipnótico y antiespasmódico eficazísimo: medicamento heroico, usado con éxito extraordinario en las más graves afecciones del sistema nervioso, y especialmente en el «delirium tremens,» insomnio, «corea ó baile de San Vito, convulsiones» histéricas, «temblores y palpitaciones» histéricas, epilepsia, disnea, neuralgia, poluciones nocturnas, afecciones del

Madrid, calle de Ponteños, núm. 6.

corazon;» y es el gran medicamento de todas las afecciones de los órganos genito-urinarios y de los dolores de todas clases, incluso los de las articulaciones. Madrid, Ponteños, 6, botica. (Véase EL SIGLO del 27 de Febrero, 5 y 12 de Marzo.)

La Denticion de los niños

lleva al sepulcro el 50 por 100; oid, madres, ni un sólo niño muere de la denticion penosa ó difícil si usais la «Denticina infalible» de P. F. Izquierdo. La Denticina cura las convulsiones epilépticas ó alferecía, los desarreglos de estómago y vientre, el dolor de las encías. Se obtiene abundante baba y la salida y desarrollo de los dientes, muelas y colmillos, saliendo fuertes y sanas dentaduras, y los niños encanijados se robustecen como por encanto. Se responde del buen éxito. Caja con 18 dosis 12 rs. y con 4 rs. más se remite una caja, que salva al niño más desahuciado y á veces se necesitan dos cajas para desencanijarle, que se remiten por 30 rs. á vuelta de correo. Tambien hay jarabe de la denticion, frasco 8 rs., para el sistema de frotacion de las encías, calmar la picazon y obtener la baba, usado cuando el niño se resiste á tomar; pero no puede ir el jarabe por el correo. Madrid, Ponteños, 6, botica. (Véase EL SIGLO del 9 de Abril.)

Las grietas de los pechos,

que tanto molestan á las recién paridas, se curan en tres dias con la pomada contra las grietas de los pechos, frasco 8 rs., y se evitan si dos meses antes del parto se usa el «Linimento preservativo de grietas» pelos, postemas, etc., frasco 10 rs. Ponteños, 6, botica.

Las almorranas.

Se curan á las pocas unturas con el Bálsamo antihemorroidal, frasco 10 rs., y las grietas del ano con el ungüento, frasco 4 rs. Ponteños, 6, botica.

Las herpes.

Se curan con la pomada antiherpética, frasco 8 rs., y el Rob de 5 reales frasco, y si hay herpetismo los gruesos. Zarzaparrilla universal, frascos de 8, 12 y 20 rs., y el Jarabe nogal iodado, frasco 16 rs. Ponteños, 6, botica.

Las blenorragias,

(v Vulgo purgaciones) se curan en pocos dias con la «Inyeccion antiblenorrágica al iodo», frasco 20 rs., y tambien con el «antiblenorrágico infalible» en píldoras, caja 24 rs. Que se remite por 4 rs. más. Ponteños, 6, botica.

Contusiones.

Con la tintura árnica de las mentañas de Reinos, frascos de 8 y 16 reales. Ponteños, 6, botica.

Heridas y granos.

Con el ungüento de Roma, onza 4 reales, para diviesos, panadizos, úlceras, etc. Es lo mejor, y tafetan inglés y de árnica, 2 rs. carter, y por 2 y medio se remite. Esparadrappo aglutinante, rollo 8 reales. Ponteños, 6, botica.

Esencia pura concentradísima de zarzaparrilla.

Este refresco, usado con profusion, exige exquisita preparacion y zarzapar-

rilla legítima de lejanos países, por lo cual vendemos millares de frascos. Es útil en todas las enfermedades eruptivas, en las irritaciones, ardores y promueve la orina.

Usos.—Una cucharada como las de café en un vaso de agua refresca mejor que si fuera del cocimiento que representa. Una cucharada de las de comer tres ó más veces al dia cuando se padezcan enfermedades humorales. Cada frasco de cuatro onzas, 4 rs. Madrid, calle de Ponteños, 6.

Píldoras febrífugo-infalibles de Fernandez.

Intermitentes rebeldes — Cuartanas. — Tercianas. — Cotidianas.—Caja de 81 píldoras, 24 rs.—Media caja de 40 píldoras, 12 rs.

Contra calenturas intermitentes ó febrífugo-infalible, es el nombre con que se conocen en España, Europa y América estas píldoras, que han eclipsado á la quinina y á todos los antitépicos conocidos.

Una circunstancia que las abona es que pueden tomarse sin escrúpulo al olor ni al sabor, trabajando ó descansando, mojándose, entre agua, nieve, con calor, frio, y en cualquiera circunstancia.

Las sustancias de que se componen llenan completamente la indicacion, sin ocasionar desastres, pues modifican el sistema nervioso, depuran la sangre y limpian los intestinos de las partículas irritantes que sostienen la fiebre, así como neutralizan el miasma palúdico que es el veneno productor de la calentura, y al neutralizarle como antídoto ó contraveneno, le hacen incompatible con el organismo y le expelen por el sudor, por la orina y por la defecacion intestinal, haciendo refractario al individuo á la absorcion ó al daño del miasma palúdico. Esta es la gran ventaja que proporciona el «Contra calenturas sin rival», y por eso de dia en dia ensancha su esfera y se universaliza cada vez más, y como á la desgana sucede el apetito, y al color cadavérico el propio de una robusta vida; como el paciente se encuentra rejuvenecido y él mismo conoce que se ha extinguido su enfermedad, ricos y pobres, aristócratas y plebeyos, todos hacen uso de la medicacion más eficaz, más conveniente y económica.

Modo de usar las píldoras febrífugo-infalibles de Fernandez.

Conviene que se prepare el enfermo con un purgante salino, y si tiene irritacion en el estómago ó vientre debe atemperarse dos ó tres dias con bebidas acidulas ó con horchatas, con malvabisco ó con zaragatona, y de ese modo no solo la curacion es radical, sino que desaparecen los infartos, la hinchazon, el cansancio y la desgana. Si hay que combatir cuartanas ó tercianas, se empieza al dia siguiente de la calentura tomando tres píldoras por la mañana en ayunas, tres á las once del dia y tres á las cinco de la tarde, ó bien se empiezan á tomar á cualquiera hora en cuanto se está limpio de la calentura, y se distribuyen las tomas aunque sea á horas distintas de las marcadas. Encima de cada toma puede refrescarse

con agua, vinagre y azúcar con limon, naranja, esencia de zarzaparrilla, etc. ó puede tomarse infusion de manzanilla, flor de malva, tila, luisa, malvabisco, etc., segun convenga á las circunstancias del individuo. Así se continúa sin interrupcion hasta concluirse la caja de 81 píldoras, cesando únicamente el dia que corresponda la calentura si sobreviniera, para continuar inmediatamente, pues solo dará una ó cuando más dos calenturas; pero es preciso tomarse las 81 aunque se corte la intermitente antes de concluir las.

Las medias cajas, que solo contienen 40 píldoras, sólo deben usarse para tercianas recientes y benignas, si es que se quiere curar bien el enfermo, y le costará menos gastando de una vez la caja entera en todos los casos.

En las intermitentes cotidianas se toman las nueve píldoras en el intervalo que haya de calentura á calentura, sea de dia ó de noche, y en dos tomas si el intervalo es corto, y procurando que la última toma sea dos ó tres horas antes de la que corresponda el acceso y la primera en cuanto se está limpio. Puede comerse lo que se quiera, aunque bueno es observar media dieta.

Los niños si pasan de doce años tomarán como un mayor de edad, y si son de dos á doce años la mitad que un mayor. Pueden pulverizarse y echarlas en lavativas á los niños en poca agua y sosteniéndolas mucho tiempo.

Es preciso no confundir las intermitentes esenciales con las calenturas que provienen de lesion orgánica, como la lenta de los tísicos y otras análogas, pues aunque á veces modifican la enfermedad, porque modifican y aun curan la lesion, no es lo ordinario. Esta clase de calenturas necesitan curar antes ó á la vez la lesion orgánica, que es la productora de la fiebre.

Tened cuidado con los falsificadores y asegurarse bien de la procedencia. A veces si hay irritacion ó padecimientos del hígado conviene usar la zarzaparrilla universal tambien, y si hay gran debilidad el Jarabe de Extracto de hojas frescas de nogal iodado.

Son tantas las que se gastan, que ha sido preciso traer una máquina que hace mil píldoras por minuto.

Los autores D. Fabian Fernandez (q. e. p. d.) hoy su viuda doña Florentina Izquierdo, en Calzada de Oropesa, provincia de Toledo, carretera de Madrid á Cáceres, y Pablo Fernandez Izquierdo en Madrid, calle de Ponteños, núm. 6, botica, las remiten á todas partes á vuelta de correo, remitiendo antes libranza sobre Talavera de la Reina si es á la viuda, y sobre Madrid si es á su hijo, de 24 rs. y 3 rs. más para franquearlas y certificarlas, y solo así se responde de las que se mandan por el correo, y las recibirán como el que recibe una carta. A los farmacéuticos se les hace el 25 por 100 de rebaja, siendo de su cuenta el porte, y haciendo el pago de los pedidos adelantado, pues no se fian ni se dan en comision. Los correspondientes nuestros las expenden tambien. Por 114 rs. se remiten seis cajas ó doce medias, ó tres grandes y seis chicas. Ponteños, 6, Madrid.

Madrid, calle de Ponteños, núm. 6.

RESUMEN.

REVISTA DE LA SEMANA.—Sociedades científicas.—SECCION DE MADRID.—Exámenes y grados.—Inspeccion.—Congreso médico andaluz.—SECCION PROFESIONAL.—Más sobre los partidos médicos.—SECCION PRACTICA.—Hospital de la Princesa: Clínica médica á cargo del Dr. Cortezo.—PRENSA MEDICA.—Transfusion y auto-transfusion.—Dos formas diferentes de tétanos diagnosticadas por el pneumógrafo.—El kava-kava contra la blenorragia.—PARTE OFICIAL.—Ministerio de la Guerra.—Real Academia de medicina de Madrid: Dictámen de la Comision de epidemias, sobre las enfermedades observadas en Octubre y Noviembre de 1875.—Socorros legados por el Excmo. Sr. D. Pedro María Rubio.—Monte-pío facultativo.—VARIEDADES.—La verdad en su lugar.—Sanidad.—Gaceta de la salud pública.—Estado sanitario de Madrid.—Crónica.—Vacantes.—Folleto.

REVISTA DE LA SEMANA.

SOCIEDADES CIENTÍFICAS.

No ha ocurrido, que nosotros sepamos, en la semana cuya Revista vamos á emprender, nada, parte de las discusiones académicas, que merezcan fijar la atencion de nuestros lectores. Así, nos limitaremos, como en el anterior número, á dar una ligera reseña de los debates habidos en las últimas sesiones de los centros científicos. La hora de costumbre, y con regular asistencia académica y público, empezó el jueves la reunion en la Real Academia de Medicina, habiendo usado de la palabra el socio corresponsal señor Cortezarena, que expuso la historia clínica de un enfermo que corroboraba lo anteriormente di-

FOLLETIN.

ACERCA DE LA HERENCIA Y DE LA SELECCION EN EL HOMBRE.

TRATADO DE APLICACION DEL ANÁLISIS MÉDICO AL ESTUDIO DE LOS FENÓMENOS SOCIALES.

(Continuacion.)

Los impuestos nuevos que ideaba llegaron á un punto que no habia objeto ni persona que no tuviera su tasa; á los litigantes la cuadragésima parte del valor de las cosas en litigio, y consideraba como delito la acomodo de el acuerdo. En algunos oficios exigió la octava de la ganancia diaria, y hasta las prostitutas fueron pagadas, segun el precio á que se vendian. Este último impuesto le sugirió la brillante idea de organizar un asilo de envejecidos en su palacio mismo; construyéronse y amueblaron convenientemente pequeñas habitaciones, y en ellas establecieron mujeres libres y jóvenes de honrado trato encargándose los esclavos nomenclatores de ir á las plazas públicas y á las puertas de los palacios á invitar á los viejos y los jóvenes, á quienes se les daba dinero con usura para que costeasen sus placeres, y se les escribían sus nombres para que constasen como fidejantes del tesoro de César. Tampoco desdeñaba el emperador por los juegos de azar en los que empleaba el dinero, y la ventaja; cierto dia encargó á uno á él próximo,

cho por el profesor de la Escuela de Veterinaria Sr. Llorente, acerca de que debia irse con sumo cuidado en el tratamiento de los tumores malignos externos, porque estaban á veces intimamente relacionados con otros de la misma naturaleza desarrollados en órganos internos de orden mucho más importante, aunque ningun síntoma anuncia al práctico su coexistencia. En el caso presente se trataba de un sugeto de 43 años de edad, en quien se desarrolló, á consecuencia del roce de un zapato, una úlcera en el tobillo interno del pié izquierdo, que de dia en dia fué agrandándose en estension y profundidad, á pesar de los medios enérgicos que se emplearon. Dos años después se presentó otro tumorcito en la ingle, movable, sin adherencia alguna, indolente y sin otro síntoma apreciable: en la articulacion tibio-tarsiana se notaba á la sazón un tumor fungoso, mamelonado, que apenas producía dolor, pero que sangraba con mucha facilidad y daba salida á gran cantidad de un líquido icoroso sumamente fétido. No obstante el estado caquéctico del enfermo, se decidió practicar la amputacion de la pierna para apartar de él ese foco de infeccion: así se efectuó, y pareció mejorar mucho el paciente, tanto que al mes, casi cicatrizado el muñon, se le propuso abandonar la clínica: de repente, sin embargo, el enfermo murió. Al practicar la autopsia se halló en la parte inferior de uno de los pulmones un tumor del volúmen de una castaña de Indias, de naturaleza análoga á los de la pier-

que continuase jugando por él, y saliendo á la puerta mandó arrestar á dos caballeros muy ricos que pasaban, dió orden de que los confiscasen los bienes, y volvió á entrar alabándose de que habia hecho una buena jugada.

Como los impuestos establecidos no se anunciaban convenientemente y se cometían muchas faltas por ignorancia, dió un edicto por peticion del pueblo, pero con letra tal y colocado en tal sitio, que le vieran los menos y nadie le copiara. Cuando tuvo una hija, comenzó á decir que era pobre y que se veía cargado con el imperio y con una numerosa familia, y quiso que se contribuyese para alimentar y dotar á aquella niña; anunció que recibiría dinero en los primeros dias del año, y se puso á la puerta del palacio en las calendas de Enero, para recibir el oro que á manos llenas le llevaban.

Notamos, por último, en Cayo síntomas de la mayor importancia para comprender una perturbacion mental grave; tenia memoria débil, insomnios y *alucinaciones*. Veía de noche fantasmas, creía que el mal le hablaba y que la estatua de Júpiter olímpico, que habia hecho traer de Grecia, respondía á sus preguntas, etc.

Tácito habla de la *turbata mens* de Cayo.

Calígula fué muerto á los 29 años, y con él pereció su hija Julia Drusila, á quien los conjurados estrellaron contra la pared. Nada le aseguraba tanto de la legitimidad de esta niña, segun el mismo Calígula aseguraba, como la ferocidad que iba demostrando, de tal modo que quería sacar los ojos á los niños que con ella jugaban. Nunca tuvo más hijos,

na é inglé, y el cual debió acarrearle sin duda la muerte.

Terminada la esposicion de este caso clínico, se continuó la discusion pendiente acerca «de la materia orgánica de las aguas minerales.» Los señores Pereda y Calvo hablaron acerca de esto particular, conviniendo ambos académicos en que existia en las aguas minerales algo hasta hoy desconocido, á que debia atribuirse la accion que no se esplica por ninguno de sus principios constituyentes, y que era tambien ignorado el origen y la composicion de la glerina, y sólo empíricamente se podian conocer los efectos que producía en el organismo humano. Los Sres. Vilanova y Ruiz Salazar rectificaron, insistiendo el primero, entre otras cosas, en que la materia orgánica ú organizable de las aguas, se asimila á nuestra economía con mayor facilidad que los principios minerales; y el segundo, en que los efectos de las aguas sólo se podian explicar por el conjunto de todos sus principios, citando en apoyo la poca importancia que concede á la glerina, la opinion de un periódico extranjero. Así terminó esta sesion, que ya es la tercera, si mal no recordamos, que la Academia ha dedicado al estudio de cuestion tan importante.

Los escolares médicos, por su parte, se reunieron tambien el pasado lunes, dando el Sr. Del Rio lectura á una Memoria acerca de las fracturas de la rótula, en la cual hizo una historia bastante acabada de una de las soluciones de continuidad de los huesos más difíciles de tratar con ventajoso resultado. Detúvose con especial cuidado en

XI.

Agripina nació en la ciudad de los Ubios, donde más tarde estableció Cláudio una colonia de veteranos, denominándola en honor suyo *Colonia agripina*. A los 13 años casó con Eneio Domicio, Enobarbo, de quien no tuvo hijos sino á los nueve años de su matrimonio. Cuando subió al trono su hermano Cayo, tomó parte en todas sus orgías, mantuvo con él una relacion incestuosa, se prostituyó á sus favoritos y fué luego desterrada, bajo la acusacion, evidentemente falsa, de complicidad con Lépido, de complot contra la vida de Cayo y de adulterio. Sus amores incestuosos y su permanencia en el Palatino la habian acostumbrado á todo linaje de escándalos, y á no considerar la noche y el lecho más que como ocasiones para conversar cómodamente con un hombre; así es que tuvo por amantes á todos los que le pudieron ser útiles: M. Lepido, probablemente el pantomímico Muester, el filósofo Séneca, el liberto Palas, etc. Impúdica como su abuela Julia, hacía á los hombres las proposiciones más directas; de este modo provocó á Servio Sulpicio Galba, cuando aún vivía su mujer, de un modo tan impudente, que la suegra de este la movió un escándalo en una reunion de damas, y llegó hasta á pegarla. Habiendo resuelto casarse con el Emperador Cláudio, su tío, por viejo y repugnante que fuera, y á pesar de su glotonería, su embriaguez, su imbecilidad, no repugnándole ni la saliva que constantemente salía de su boca, ni las mucosidades que salían de su nariz, puso en juego

el tratamiento, enumerando la mayor parte de los vendajes y aparatos para tal fractura ideados. Puesta á discusion, terciaron en el debate, si nosotros engaña la memoria, los jóvenes alumnos señores Quevedo, Nalda y Lopez García, fijándose el primero en la sinovitis que consideró como accidente de poca monta. Tal modo de pensar nos sorprendió en verdad, y con gusto vimos al señor Del Rio salir en defensa de la opinion contraria.

Esto es lo que, á la ligera é incorrectamente trazado, podemos en la presente Revista comunicar á nuestros benévolos lectores.

DECIO CARLAN.

MADRID 23 DE ABRIL DE 1876.

EXÁMENES Y GRADOS.—INSPECCION.

Trátase, á lo que parece, de someter á las Cortes proyecto de ley de instruccion pública, que se ha elaborado—no sabemos por quién ni cómo—en el ministerio de Fomento; y el asunto merecería en verdad muy poca atencion si no supiéramos *lo que son proyectos* en nuestro país, las dificultades con que tropiezan, en particular si son buenos, y los trámites que corren hasta que se convierten en leyes, y si no tomáramos, en fin, en cuenta cosas como á broma.

Suponiendo hecha la ley y sancionada, ¿cuánto durará?

Mas supongamos asimismo que dura, tanto al menos como la de sanidad de 1855, y la semi-vigente de instruccion pública de 1857; ¿para qué ocuparnos de ella despues de todo no ha de observarse con puntualidad

toda su coqueteria, y á fuerza de provocaciones como al fin casarse. El matrimonio de un tío con su sobrina segun las ideas romanas, un incesto y para legitimarlo biera sido precisa una ley especial del Senado, pero el tío imbecil habia optado por el *jus osculi et blanditiarum occasione plectus in amorem*. Luego veremos que el punto era Agripina poco delicada en la eleccion de marido para sus provocaciones amorosas.

Llegó muy pronto á dominar por completo á su marido, cosa que como hemos visto no era muy difícil; hizo casar á su hijo Domicio (Neron) y casarle con Octavia, hija de Cláudio; pero como esta se encontraba prometida á L. Junio Silano, le hizo acusar de incesto con su hermana Julia Calpurnia. Los dos hermanos eran culpables, pero no correspondia á la manceba de su hermano casar la mujer de Eneio Domicio, el acusarlos é insistir en la necesidad de su castigo.

Hizo matar á Lolía Paulina, mujer repudiada de Cláudio, que le habia disputado la mano de Cláudio, y le dio á Calpurnia cuya belleza habia alabado el Emperador, «hizo tambien acusar y matar á Statilio Tauro, cuyos hermosos jardines envidiaba, y á Domicia Lépida, por su hermosura y validad femenina.» Lépida, hija de Antonia, hermana de Augusto, prima de Agripina y hermana de Domicio, tendia igualarle en nobleza. No habia entre ellas diferencia de belleza, de fortuna, ni de edad; ambas eran conocidas por sus infamias, parecían rivalizar por sus vicios, tanto como por su fortuna; pero la gran lucha

mayor que se han observado estas, y segun los vientos que soplan ni con mucha menos que ellas?

Y véase aquí el orden de consideraciones que en España suspende y embarga á las más activas inteligencias cuando se trata de género tal de reformas. ¡Cualquier cosa; todo viene á reducirse á lo propio: á nada!

En las varias y variadas constituciones del Estado lo hemos visto siempre y lo seguimos viendo. Escritas parecen diversas; pero cuando se ponen en ejecucion resultan idénticas.. ¡Así han venido ellas á ser para todos tan indiferentes! La de marras, y la de ogaño y la que vendrá, ya se sabe=0.

Y á este tenor acontece con las leyes de instruccion pública.

Mas sin embargo, aunque con escasísima fé en cosas tales, sin *esperanza*, y—triste es decirlo!—hasta sin *caridad*, no podemos menos de escribir algo sobre la materia. ¿Para qué servirían en otro caso los periódicos? Eso sí, se cansan en valde, claman verdaderamente en el desierto; pero ese, que no otro, es su oficio. Y ahora advertimos la analogía que hay entre los periodistas y los predicadores, salva sea la comparacion: aquellos penden tan sin fruto como estos se desgañitan. Suele haber en ambos casos quien conceda la razon; pero es raro encontrar quien tenga largo tiempo en cuenta los buenos consejos. Mas prosigamos.

En primer lugar y ante todas las cosas: ¿se trata realmente de que haya libertad de enseñanza, ó es pura broma lo que sobre el asunto se cacarea? Creemos nosotros que si en la mitad primera de este siglo, y aun en los anteriores, se pasó tal cual sin una libertad bien entendida y prudente, es porque habia entonces otras cosas que el tiempo ha hecho desaparecer: habia sosiego para enseñar;

habia disciplina entre los profesores y los alumnos, aquellos satisfechos con su honrada y modesta toga sin pensar en asaltar elevadas posiciones políticas, y estos atentos á labrarse un modesto porvenir; cumplía puntualmente el profesorado con sus deberes; se hacian los exámenes con conciencia, y abundaban mucho más que al presente la delicadeza y la formalidad... Si con aquella especie de monotonía es cierto que recibian las ciencias corto avance, manteníanse al menos paradas y en reposo, sin retroceder y menos anularse. Mas en el día, si por una parte no se honra y premia mucho al magisterio, y le falta por otra el estímulo de la emulacion que la enseñanza libre bien ordenada engendra, ¿no se declarará en muy rápido retroceso el fingido y cacareado amor al progreso? Esto no ofrece duda.

De cierto que los altos—y suponemos tambien que sabios—directores de tan importante ramo; los forjadores *libres* y á placer de proyectos y reformas, dirian, si esto leyeran,—que no lo leerán,—«pues justamente es eso lo que nosotros queremos: libertad, mucha libertad, libertad verdadera, libertad prudente, que haga avanzar la ciencia permitiendo su desenvolvimiento á todas las aptitudes, y utilizando todas las capacidades y todos los elementos de enseñanza.»

¡Magnífico! ¿Podremos desear otra cosa? ¿Habrás visto conformidad más encantadora?

Una friolera tan solo nos falta pedir: que se convierta el dicho en realidad. Decir... ¡Oh! eso sí: se dicen en nuestra tierra cosas muy buenas; pero llegado el momento de obrar, se hacen cosas por lo comun detestables. De antiguo se sabe que *del dicho al hecho hay largo trecho*.

¿Están dispuestos los reformadores á establecer para

pulsado por la violencia de su amor, dejó de ser condescendiente con su madre y se abandonó á Séneca. Agripina entonces, cambiando de plan, aplacó á su hijo por la dulzura y las caricias, le ofreció su cámara y aun su lecho (1), para ocultar faltas que su juventud y su poder hacian indispensables. Llegó hasta acusarse públicamente por excesivo rigor y á regalarle liberalmente de su propio tesoro, que en nada cedía al del mismo príncipe, exagerando tanto sus complacencias de entonces como su rigor de antes. (Tácito.) Suetonio refiere el asunto de otro modo, y atribuye

(1) Clavio refiere que Agripina, en su deseo de conservar el poder que perdía, pensó en el incesto, y en pleno día, á la hora en que los escudos de la mesa escitaban más los sentidos de Neron, iba á menudo, cuando su hijo estaba ébrio, á ofrecérsele voluptuosamente adornada, y notando ya los cortesanos sus caricias y ojos lascivos, Séneca tuvo que mediar oponiendo á aquellas armas femeninas otras semejantes y llamó á Actea, que alarmada por sí misma, tanto como por el honor de Neron, le advirtió que ya públicamente se hablaba del incesto, que su madre se jactaba de ello, y que los soldados no querrian un Emperador que se manchara hasta este punto. Tibio Rustico afirma que fué Neron y no Agripina quien concibió esta idea infame y que la liberta tuvo la habilidad de hacer que prescindiera de ella; pero Cláudio se encuentra aquí de acuerdo con los demás historiadores y es la opinion más generalizada que Agripina formó aquel proyecto monstruoso, sea porque este género de infamia parece más verosímil en una mujer que niña se dió por ambicion á Lépidio, que por igual razon se prostituyó á todos los caprichos de Palas y á quien su himeneo con su tío habia familiarizado con todos los horrores. (Tácito.)

la colacion de los grados académicos un *jurado* compuesto de personas que reunan, sin pertenecer al profesorado, las condiciones de ilustracion, imparcialidad, independencia, severa rectitud y probidad, que se requieren para el buen desempeño de cargo tan delicado?

¿Están dispuestos á suprimir los derechos de todo examen, para evitar así los abusos que todos conocemos, y que á todos los que lean esto ocurrirán sin necesidad de que demos aquí pelos y señales? ¿Se proponen establecer tal orden, que los alumnos retribuyan á los profesores de las escuelas oficiales la enseñanza que de ellos reciben?

Pues si no empiezan por reconocer estas necesidades, mejor dicho, estas esenciales condiciones de la enseñanza libre, proponiéndose satisfacerlas, es que no quieren realmente la libertad de enseñanza.

¿Cómo ha de haber escolares que satisfagan honorarios más ó ménos crecidos á los profesores libres, encontrando en las aulas oficiales una enseñanza enteramente gratuita? ¿Cómo ha de haber hombre alguno, corporacion ó asociacion tan insensatos que entren en la más desigual competencia con el Estado? Habrá, cuando mucho, repetidores, pasantes, quien prepare y habilite algun tanto para salir á flote en los exámenes; pero nada más. Por otra parte, ¿no quedaría la enseñanza libre entregada á las manos, probablemente muy poco caritativas, del profesorado oficial, si los grados académicos se confirieran solamente en las Escuelas del Estado?

El inconveniente, replicará alguno, puede evitarse de un modo sencillísimo: fórmense *tribunales mistos* y se habrá salido del paso. Pero este es el sistema seguido en Bélgica, y no pueden llegar á grado más alto las quejas y la gritería que se ha levantado en su contra vistos los inconvenientes que ofrece.

ye al mismo Neron la idea primera del incesto. De todos modos, fuera la madre ó el hijo, quien tomara la iniciativa, el *jus osculi et blanditiarum* fué de nuevo puesto en ejecucion con el hijo como lo habia sido con el tio, y Suetonio nos demuestra cuales eran estas *blanditiae*, y cómo usaba Agripina del *jus osculi*. «*Olim etiam quotiens lectica cum matre veheretur, dice, libidinum incestu ac maculis vestis proditum affirmant.*»

«El cambio de Agripina no engañó á Neron; sus amigos asustados se pusieron en guardia para contrarrestar la influencia de aquella temible mujer, siempre cruel y desde entonces pérfida.» (Tácito.) «Los enemigos de Agripina, (Séneca y Burro) apartaron á Neron del incesto por temor de que aquella mujer imperiosa y violenta abusase de su nuevo favor.» (Suetonio.) Tenemos pues, un hijo y una madre en camino de cometer un crimen repugnante á que se oponen los preceptores tan solo por temor á la ambicion de la madre que podía abusar de aquel nuevo favor! Y no imaginaban nada mejor para detener á su discípulo en el camino del incesto, que ponerle en su lecho una cortesana que se parecia extraordinariamente á su madre! (Suetonio.) ¿A quién dar la palma de la moralidad entre este hijo, esta madre y estos preceptores?

La lucha entre Agripina, Séneca y Burro, lucha irreconciliable é implacable primero, sorda despues, no estalló sino con la destitucion del liberto Palas, á quien aquella habia hecho partícipe de sus intereses uniéndose á él por el adulterio para conseguir su *proteccion*. «La destitucion de

Otro sistema todavía más llano y sencillo, más razonable y mejor conviene adoptar—exclamará alguno de los partidarios de una libertad casi absoluta, ó absoluta del todo:—confiera los grados académicos á sus alumnos todo establecimiento, todo magisterio, ó en último caso si esto pareciere embarazoso—no los confiera nadie, y sea la profesion *libre*...

¡Ya! Bien convencidos estamos de que eso, es excelente para acabar con toda ciencia y con toda profesion. ¡Esa es la libertad de los tiempos primitivos, la libertad del centro de Africa, la libertad del salvaje, casi prehistórica; ó en otro caso habria de ser la libertad cautiva y aprisionada entre multitud de lazos que la sujetaran y contuvieran como en la Gran Bretaña!

No echen en olvido los reformadores estas advertencias, ni las desprecien conceptuándolas escasas de fundamento y sobradamente ligeras.

Sin las espresadas condiciones, podrán decir los que en ello tengan interés ó complacencia que hay libertad de enseñanza; pero nosotros insistiremos en que no pasa todo ello de *puro aparato*, ¡cosa muy comun en achaque de todo linage de libertades! Con esta grata palabra para todos, *libertad*, se ha hecho de moda embahucar á la mísera humanidad, dándola *gato por liebre*.

—Vamos á otro punto muy esencial, en que tambien se está dando gato por liebre á los incautos y sencillotes españoles: ¡hablamos de la inspeccion!

¡La inspeccion! Inspectores hay ciertamente; pero ¿tenemos en realidad inspeccion? Si la hay, *ni se la vé, ni se la siente*.

¿Cómo ha de haberla, estando encomendada á catedráticos, esto es, á personas que carecen, ya que no de la suficiencia para ejercerla, de las esencialísimas condicio-

este liberto pareció ser el golpe de gracia dado á esta hermana, esposa y madre de emperadores: no se supo contener y arrojó la máscara.» Fué al Palatino furiosa y se desató en terribles amenazas diciendo á Neron que *Británico no era ya un niño y era el hijo legítimo de Claudio, heredero del imperio usurpado por un advenedizo adoptivo, que le habia alcanzado sólo para insultar á su madre. Que no dudaria en revelar los infortunios de aquella desdichada familia, que todo lo haria público, hasta su incesto, hasta el veneno que por su mano habia dado; que por fortuna los dioses habian conservado vivo á Británico, á quien ella presentaria á los soldados, etc.* A estos discursos juntaba los ademanes más violentos, amontonando invectivas, atestiguando la divinidad de Claudio, los manes infernales de Silano y tantos crímenes inútiles. (Tácito.)

Reconócese bien en este ímpetu tan violento é insensato como imprudente, á la hija digna de la primera Agripina, ambiciosa, loca, violenta, incapaz de contenerse y dando en sus mismos accesos de cólera insensata, armas á sus enemigos. Pero como el elemento psicopático iba progresando en la descendencia de Augusto, vemos entre la madre y la hija, á pesar de la analogia, la similitud de los caracteres, una diferencia esencial: á pesar de toda su ambicion, de sus arrebatos coléricos, la madre habia sido casta y ningun crimen podria reprochársele, mientras que la hija se habia prostituido, llegando hasta el incesto y el envenenamiento.

(Se continuará.)



nes de imparcialidad é independencia? ¿Ha de ir un inspec-
tor —suponiendo gratuitamente que en realidad ins-
peccionara—á denunciar las faltas que advierta en su pro-
pia escuela, el escaso celo ó los abusos de su decano y de
sus compañeros? ¿Será él tan ejemplar modelo de aplica-
cion, de puntualidad en la asistencia, de celo profesional
y de disciplina, que no corra el riesgo, llegado el caso
de querer poner alguna enmienda, de que le saquen los
colores al rostro con un atrevido y quizás fundado *más*
eres tú?

No, esa inspeccion se halla desnuda de toda autoridad
é inhabilitada para la realizacion de sus fines.

¿Es que creando cierto número de plazas de inspecto-
res se intenta premiar con un sobresueldo el mérito re-
levante de alguno, la antigüedad de otros, tales ó cuales
servicios especiales, ú otorgar favores de los que tan pró-
diga y frecuentemente suelen prodigarse en el día? Pues
hágase en otra forma, y no se dejen sin verdadera ins-
peccion las Universidades y los Institutos.

La inspeccion es de necesidad; pero *inspeccion verda-*
dera, sobre inteligente, activa, vigilante, severa, respta-
da, investida de cuantas atribuciones se requieran para
que resulte provechosa.

Eso de confundir en una persona dos gerarquías tan
diferentes como la de catedrático é inspector, la de jefe
y subordinado, la de juez y parte, la de corrector y cor-
regido, es por todo extremo desacertado. ¿Y cómo des-
empeña un catedrático la inspeccion durante el curso,
que es cuando hace al caso, sin dejar su cátedra abando-
nada? Si la deja, está demás como profesor; y si no la
deja, sobra como inspector.

Es tiempo de ir corrigiendo los abusos viejos y recien-
tes, los que proceden de nuestras universidades antiguas
y los que han engendrado las revueltas de los tiempos.
¿Se corregirán en efecto? ¡No faltaba más! Al contrario,
ya veremos como cualquier reforma trae otros nuevos
en pos de sí!

DR. R. VEZALDE.

CONGRESO MÉDICO ANDALUZ.

Señor director de EL SIGLO MÉDICO.

Muy señor mio: Procuraré ser más breve que en mi pri-
mera carta para la exposicion de los discursos pronunciados
en esta Asamblea, pues temo, á pesar de su interés, que
la extremada duracion de estas cartas fatigue á nuestros
lectores; y me propongo con tanta más razon esta breve-
dad, cuanto que las actas por estenso, corregidas por sus
mismos autores, están recopilándose por los señores secre-
tarios, y, unidas á los manuscritos íntegros que se han leído
presentado en el Congreso, formarán un tomo que ha de
ver pronto la luz; limitaréme, pues, á sólo dar un bosquejo
de las discusiones.

Siguiendo la sesion del primer día, despues de termina-
dos la lectura y debate originado por la Memoria relativa
al cáncer, se leyó un trabajo de D. Agustín Velarde (de Co-
rta), que se ocupaba de dar contestacion á estas dos pre-
guntas: «¿Tiene influencia el clima de Andalucía en la
produccion de la tisis? ¿La tiene en su curacion?»

El asunto, que tenia interés para todos, aún la tenia ma-
yor para los andaluces, y muchos eran los profesores que
se disponian á terciar en el debate para emitir ideas más
ó ménos originales que en las conversaciones particulares
pudimos oír; pero la discusion no llegó á tener lugar,
porque el trabajo del Sr. Velarde, que por cierto revela
laboriosidad y entusiasmo nada comunes, no tocaba los
puntos de batalla que se temieron á la enunciacion del
tema.

Limitábase á una descripcion topográfica y climatológica
de la villa de Conil, que habia de servir de antecedente á
sus posteriores consideraciones, que versaron sobre las
dudas que aquel profesor tenia acerca de los motivos que
pudieron determinar el importante cambio que la salud ge-
neral ha sufrido en aquella poblacion durante los últimos
años. En efecto, ninguna epidemia se recuerda hasta el
año de 1854 y 56, en que el cólera hizo sus estragos como
en tantas otras partes; y la tisis que hasta 1870 habia figu-
rado en muy pequeña proporcion, habíase aumentado muy
considerablemente hasta Julio del 75, época en que el tra-
bajo se redactaba.

¿Qué influencia etiológica podría haber determinado esta
mudanza? ¿Hasta qué punto lo que en esta villa de la pro-
vincia de Cádiz se ha observado por su inteligente profesor,
puede tener su correspondiente en el resto de Andalucía?
Para resolver estas cuestiones, se hacen necesarios innu-
merables datos imposibles de obtener en Andalucía como
en toda España, por el indisculpable atraso en que se en-
cuentran las estadísticas más necesarias, y por el desden
inesplicable que siempre se manifiesta hácia los asuntos sa-
nitarios.

Luchando con estas dificultades, y al propio tiempo co-
nociendo lo importante que es para la salud pública el dar-
les solucion, proponia en su Memoria el Sr. Velarde que
por los médicos de toda Andalucía se hiciera una estadística,
con el objeto de obtener por su particular iniciativa la rea-
lizacion de un proyecto, que por la intervencion oficial
jamás veremos realizado.

El vicepresidente Sr. Creus, que en aquel momento di-
rigia la sesion, propuso que se pensaran con detenimiento
los medios de llevar á cumplido efecto el pensamiento del
Sr. Velarde, proponiéndose que la mesa lo haría así de
acuerdo con dicho señor.

En vista de esto nadie pidió la palabra, y acto continuo
el Sr. Moreno y Fernandez, catedrático de Fisiología de la
escuela de Sevilla, dió lectura á una comunicacion, en la
que se ocupaba de «Los hematozoarios como espresion de
ciertos estados patológicos. Observaciones microscópicas
en la sangre de las ranas.» En ella refería su autor que en
Julio de 1874 descubrió un ayudante suyo ciertos cor-
púsculos animados de movimientos en la sangre de una
rana; estos corpúsculos, tenidos al principio por leuco-
citos, hicieron luego ver que se trataba de individuos de
otra especie, de verdaderos hematozoarios, decia, análo-
gos ó idénticos á otros descritos por el Sr. D. Ramon de
Torres en el *Anfiteatro Anatómico Español*.

Seguian á esta noticia largas reflexiones acerca de los
hematozoarios como medio de diagnóstico, reflexiones en
cuyo análisis no hemos de entrar por no dar longitud es-
tremada á esta correspondencia. Sin embargo, séanos per-
mitido hacer una observacion que creemos fundamental,
relativa al modo de efectuarse estas investigaciones.

Por lo que de la rápida lectura del trabajo pudimos juz-
gar, los organismos llamados hematozoarios por su autor,
debían corresponder al grupo de las bacterias, en sus dos
variedades *punctum* y *baculum*, y es sabido los infinitos
orígenes que estos elementalísimos agregados de materia
organizada pueden tener. El agua en putrefaccion especial-
mente, la sangre putrefacta, en una palabra, todos los
cuerpos en que la descomposicion orgánica se manifiesta,
presentan multitud de bacterias; segun de la memoria del
Sr. Moreno se deducia, el agua en que sus ranas se en-
contraban no habia sido mudada en mucho tiempo (*en Se-*
villa y en Julio), y además vista al microscopio dejaba

apreciar la presencia en ella de los mismos organismos que en la sangre habian llamado su atencion. Ahora bien, ¿no podia ser el agua su único origen y haber sido arrastrados al porta-objeto en la sangre al ir esta á ser observada? Mojado el cuerpo de la rana, precisamente en aquella agua que contenia las bacterias, al salir la sangre necesariamente habia de mezclarse con ella, no sería este el motivo de la aparicion de aquellos supuestos hematozoarios?

Esta duda, que quizás ningun fundamento tenga, podria haber sido desvanecida con sólo haber insertado el procedimiento de preparacion seguido en aquellas investigaciones, requisito que no es nuestro comprofesor el Sr. Moreno el único que no le llena, pues en las publicaciones extranjerías vemos todos los dias ejemplos de este abandono, que á nuestro juicio debia atenderse, pues todos los que han manejado, siquiera sea poco el microscopio, saben hasta qué punto el procedimiento seguido puede hacer variar el valor de una investigacion.

Tocó, despues de esta memoria en turno, una del señor Toro que trataba de «la naturaleza y tratamiento de la fiebre puerperal.» Despues de definir esta enfermedad, diciendo que es «la alteracion inmediata de la sangre y mediata de la inervacion ocasionada en las mujeres recién paridas por la absorcion de un miasma producido en su organismo ó procedente del exterior» entra á exponer las razones en que esencialistas y localizadores apoyan sus respectivas opiniones, y de la discusion de estos argumentos y del exámen de los hechos deduce que la fiebre puerperal es idéntica á las fiebres quirúrgicas y debida á la puohemia séptica ó septicemia y á la puohemia embólica ó séptico-puohemia. Se necesita, pues, para que se produzca la absorcion de un miasma que bien puede formarse en el organismo de la puerpera (caso de auto-infeccion) ó provenir del exterior (caso de infeccion externa.) Esta absorcion, por abundante que sea la septina en la materia séptica absorbible, no puede verificarse, sino en tanto que la superficie interna sangrante de la matriz no esté aun cubierta de granulaciones, ni se hayan formado en los vasos los coágulos obliterantes, á no ser que estos muy blandos todavia y empapados de la repetida materia séptica se desprendan convirtiéndose en émbolos y llevando ésta al torrente circulatorio.

El Dr. del Toro admite en su memoria tres formas de fiebre puerperal, á saber: la fulminante de Monneret y Fleury, la intermitente y la fiebre puerperal ordinaria, y entrando en seguida en la cuestion de tratamiento, divide éste en paliativo y curativo, exponiendo las indicaciones que deben llenarse en uno y en otro y los medios para conseguirlo.

Respecto á la forma ordinaria de la fiebre puerperal, dice, que en su tratamiento, los baños, la quinina y el alcohol son los únicos medios verdaderamente eficaces, y expone con alguna extension tanto la accion de estos agentes sobre el organismo, como sus indicaciones precisas; y tanto en ésta como en las otras formas de la fiebre puerperal, opta por la administracion del sulfato de quinina al interior ó en inyecciones hipodérmicas, desechando los otros modos de propinar ese medicamento como poco eficaces ó inútiles.

El Dr. D. Manuel Benjumeda pidió la palabra para manifestar la conformidad completa de sus ideas con las del Dr. del Toro respecto á la naturaleza y tratamiento de la fiebre puerperal, pero que deseaba exponer algunos hechos interesantes tocante al tratamiento profiláctico. Recordó que cuando era estadístico de la sala de partos de la Facultad de medicina de Cádiz, bajo la direccion del doctor D. Rafael Marengo, cuya autorizada voz hubiera deseado oír en este recinto, tuvo ocasion de observar varios casos de la enfermedad de que se trata, cuya frecuencia é intensidad cedieron mucho desde que se comenzó á administrar á las mujeres inmediatamente despues del parto el cornezuelo de centeno. Que él creia que la eficacia de este medicamento era debida á que por su accion sobre la fibra muscular lisa de los vasos y del útero, determinaba la oclusion de aquellos y su inaptitud para la absorcion, al paso que la expulsion de los coágulos contenidos en la matriz alejaba la con-

tingencia de una descomposicion pútrida de estos coágulos y la produccion consiguiente de la materia séptica.

El Dr. del Toro dió las gracias al Sr. de Benjumeda por la deferencia que habia tenido con él y confirmó la opinion de éste sobre el excelente resultado de la administracion del cornezuelo de centeno, como profiláctico de la fiebre puerperal, en cuyo medicamento tenia mucha fé. Insistió tambien en considerar las tres formas de fiebre puerperal que habia admitido, esforzando los argumentos en que apoyaba sus ideas tocante á la enfermedad de que se trata.

El Dr. D. Antonio Gomez Torres, que usó inmediatamente de la palabra, empezó su discurso, indicando la complacencia con que habia escuchado la memoria leída, que venia á sustentar las más modernas ideas sobre la fiebre puerperal. Hizo una rápida reseña histórica acerca de esta enfermedad y agregó que él disenta de la opinion general, creyendo que ante todo se debia examinar si existia realmente lo que se conoce con el nombre de fiebre puerperal, negando su esencialidad y considerándola como sintomática de ciertas enfermedades que se presentan en el puerperio.

El Dr. D. Marcos Romero hizo presente que habia usado como profiláctico de la fiebre puerperal en algunos casos la tintura de yodo más ó ménos diluida, en cuyo medicamento creia haber encontrado una completa eficacia y cuya accion le parecia debida á la modificacion que ejerce sobre el útero, ya por su absorcion, ya por la ligera cauterizacion que produce.

El Dr. D. José Troyano (de Calañas, provincia de Huelva), que usó luego de la palabra, examinó detenidamente las causas de la enfermedad, recomendando en determinados casos el método expectante en su tratamiento y aconsejando en otros todos aquellos medios que su juiciosa práctica le habia inspirado.

El Dr. D. Francisco Revueltas indicó que habia observado algunos casos en su práctica, en los que la invasion de la enfermedad se habia verificado durante el parto y antes que hubiere lugar para la produccion y desarrollo de la materia séptica, desarrollándose la fiebre puerperal con una intensidad y prontitud considerable, razon por la que estaba casi inclinado á negar en estos casos la existencia de esta enfermedad.

El Sr. Marquez Chaparro hizo presente que en los casos citados por el Sr. Revueltas era más probable que la absorcion de la materia séptica, que puede producirse muy bien por la descomposicion de coágulos sanguíneos en el interior del útero ó por la putrefaccion del feto en el cláustro materno, habia comenzado antes del parto y este era el motivo del desarrollo de la fiebre puerperal durante dicho tiempo ó inmediatamente despues.

Pasadas las horas de reglamento y terminados los asuntos que en la órden del dia se habian anunciado, se levantó la sesion á las cuatro y cuarto, y el Congreso pasó á visitar el Alcázar y la Casa lonja; hermosa joya árabe el primero y magnífico edificio de gusto moderno el segundo, ambos que llevan al espíritu tristes pero grandes ideas, el uno por tener escritas en sus paredes las estrofas de los poemas épicos que dos civilizaciones grabaron al labrar al propio tiempo que sus paredes, el edificio de la patria, y el otro por contener en sus archivos muy curiosos autógrafos de Cervantes, Pizarro, Hernan Cortés, fray Bartolomé de las Casas y otros, documentos llenos de curiosísimos datos y muy sabrosas enseñanzas para juzgar de la historia de nuestra grandeza en América y para ver en qué y cómo se estimaban los servicios de los hombres esforzados que los prestaban, en aquellos tiempos de nuestro mayor engrandecimiento.

C. M. CORTEZO.

Sevilla 6 de Abril de 1876.

SECCION PROFESIONAL.

MAS SOBRE LOS PARTIDOS MÉDICOS.

Partidario siempre de la polémica amistosa, como la que origina este proyecto de artículo, y á la cual me invita mi querido amigo D. Antonio Herreros y Duclós con su bien cortada pluma en el escrito que inserta nuestro ilustrado *Siglo Médico*, correspondiente al 12 del actual; y animado de los mejores deseos por la causa que á ambos nos mueve, voy á permitirme rectificar, aclarar y ampliar mis anteriores observaciones sobre la cuestion de partidos médicos; contando para ello con la aquiescencia y beneplácito de los señores Directores de *EL SIGLO*.

Lo que se adquiere por instruccion, lo que es evidente y claro como la luz del sol, lo que á la simple inspeccion se ve y comprende, no necesita demostracion alguna, como es sabido: del mismo modo á la sola lectura del bien meditado artículo que mi pobre palabra hizo brotar de la fecunda imaginacion de mi ilustrado compañero, me encuentro relevado de rechazar con la suavidad de que soy susceptible, los inmerecidos elogios que me dirige; porque caen sobre el mismo Sr. Herreros, ante el cual me siento muy pequeño y armado de un acero de mucho peor temple que el suyo. Por lo demás, no recuerdo haber hollado con mi atrevida planta la arena del palenque periodístico hasta hace muy poco con motivo de la pasada cuestion de los títulos falsos, y ahora; y no porque me considerase con dotes ni méritos para ello, sino porque aquella entrañaba un ultraje á nuestra dignidad y esta la solucion de un problema trascendental para nuestro porvenir y me parecía censurable el silencio desdeñoso: paso, pues, á rectificar algunas de las apreciaciones que he merecido de mi digno amigo.

Parece, en efecto, haber querido olvidar el Sr. Duclós, que toda negacion supone preexistente una afirmacion, ó que lo positivo precede siempre á lo negativo; esto es, que para rechazar, negar ó combatir una idea, un pensamiento ó un sistema, es necesario que la inteligencia haya formulado previamente ó se haya creado una noción que le satisfaga más, que armonice con ella mejor, que sea verdadera ó se aproxime más á la verdad que aquella que se combate, niega ó rechaza. Y aquí no sucede lo que en las obras de arte que V. cita: el pintor traslada al lienzo las concepciones de su fantasia y realiza el ideal de su mente con toda la exactitud posible reproduciendo la imagen que veía en su alma; esto es, se hace verdaderamente creador; y su obra ó sea su creacion, es buena, verdadera y bella, con la sola limitacion de su potencia creadora: ahora bien, el crítico severo que proponga modificaciones en el colorido, actitudes, tono, etc., puede distar mucho de perfeccionar aquel cuadro, aunque resultara más bello con ellas para muchos espectadores; porque de este modo no realizaria exactamente la concepcion del artista, y el crítico se aleja de la verdad, á quien se llama *conformitas intellectus cum re*.

También el periodista que defiende tal ó cual doctrina, saca de su credo político, que contendrá muchas afirmaciones, las negaciones con que combate aquello que cree más malo que lo suyo; tiene, en fin, su programa, al cual se ajusta para hacer la oposicion, so pena de incurrir en el pecado de inconsecuencia política. Ya ve usted, amigo mio, que tienen razon los que dicen: «es muy fácil y gratuito afirmar ó negar; no tanto el sustituir teorías.»

A primera vista me parecia hallar una contradiccion en mi distinguido amigo cuando dice: «¿pero qué se diría del cirujano, que despues de tener en cuenta todas esas circunstancias se le olvidara ó no hubiera previsto la principal, el desenlace fatal de la operacion?» ¿Cómo, digo yo, teniendo presentes *las circunstancias todas*, puede ser que se olvide ó no se haya previsto la principal? ¿No parece esto una contradiccion? Pero aunque así no fuera, el

apólogo del párrafo que me ocupa, aquello de que antes de buscar la entrada debe buscarse la salida, *nihil contra me*. Donde no puede ocultarse la contradiccion es entre el párrafo siguiente, en que afirma que su vehemente deseo del mejoramiento de la clase médica le anima á escribir para el público, y el último de su notable escrito que empieza diciendo: «Opto por hoy, como tengo dicho, por el sistema establecido...» esto es, por estarnos quietos, por quedar como estamos, aunque reconoce que estamos muy mal y que reclama mejoras nuestra situation! Yo opto, al contrario, porque los más ilustrados y competentes propongan á quien corresponda, previo el oportuno exámen y discusion, los medios que consideren más encaminados al necesario mejoramiento de nuestra clase.

Sin la provocacion de que he sido objeto, no habria roto el silencio que me habia impuesto, cediendo el sitio que nunca me ha correspondido, á nuestras eminencias científicas y literarias, pues he visto con suma satisfaccion que los directores de nuestros periódicos profesionales, ó dignos representantes suyos, celebran reuniones, y en ellas tratan ya, con el interés y celo que siempre han demostrado en nuestros asuntos, de la cuestion que ha originado esta polémica, para mí muy agradable, puesto que me proporciona el placer de haber adquirido un amigo más en el señor Herreros y Duclós, á quien me ofrezco con toda la sinceridad y efusion de un hermano. Y si me permito la inmodestia de proponer á aquellos señores que estudien detenidamente la oposicion y el concurso como medios de proveer las titulares, es porque no veo en ellas tantos inconvenientes como algunos de mis compañeros; pues sin detenerme á probar la falta de oportunidad y analogía en el símil del filósofo que quiso acostumar á sus hijos á no comer, sólo añadiré que yo ni ningún compañero hemos de ir á firmar en las oposiciones partidos que nos sean desconocidos, que se hallen muy distantes de nuestra residencia actual, y cuyas condiciones topográficas, climatológicas y aún sociales, no se hallen en armonía con nuestros intereses de actualidad y porvenir; repitiendo lo que decia en mi anterior escrito: «que ya íbamos habituándonos nosotros y los pueblos á este modo de ser, pero sin morirnos de hambre por ello, como teme el Sr. Herreros y Duclós.»

Por último, siento diferir también del parecer de mi querido amigo en lo que se refiere al consejo de que trabajemos *todos* en la Diputacion y en el Ayuntamiento, en la tribuna y en la prensa, en pró de nuestros sagrados y legítimos derechos; porque entiendo que manejar cualquiera de las tres primeras palancas, aunque sean poderosas, supone que debemos tomar una parte activa en la política general y local del país, cosa que tiene sus inconvenientes y peligros, como podrian atestiguar muchos de nuestros compañeros de partido, que no á otra cosa, y con razon sobrada, atribuyen su lastimosa situation actual. De la prensa ya ve mi digno amigo que hacemos uso, y por ello yo, el más inepto de todos, estoy sin duda abusando de la amabilidad de los señores Directores del periódico y de la paciencia de sus benévulos lectores.

MARIANO PEREZ REDONDO.

Los Hoyos 17 de Marzo de 1876.

SECCION PRACTICA.

HOSPITAL DE LA PRINCESA.

CLÍNICA MÉDICA Á CARGO DEL DR. CORTEZO.

Un caso de quistes hidatídicos del pulmon (1).

Para el esclarecimiento de la localizacion de aquellos productos císticos arrojados por el enfermo, cualesquiera

(1) Véase el número 1.159.

que fuese su naturaleza, no teníamos más guía que los síntomas generales y los locales; los primeros en el período más acentuado de la enfermedad podían reducirse en muy breves palabras, á los característicos de los estados consuntivos que acompañan á las lesiones pulmonales crónicas. Ni un sólo indicio de ictericia, de desórdenes gástricos ó cólicos, de hidropesía, en una palabra de los que acompañan á las enfermedades císticas del hígado; si esta víscera se encontraba aumentada de volumen, lo estaba de un modo regular y simétrico, no exageradamente en un punto como en los quistes hepáticos suele acontecer; por lo tanto, uniendo esto á los conmemorativos claramente palúdicos del sugeto, no creemos aventurado el afirmar que se trataba de un infarto hepático consecutivo al paludismo.

Por otra parte, cuando los quistes aparecieron en la espectoración fué cuando se presentó aquel notable fenómeno de que hemos hecho mencion, que marcaba bien á las claras una perturbación anatómica considerable en el interior de la cavidad torácica izquierda y en las inmediaciones del corazón: ningún síntoma de perforación diafragmática nos autorizaba á pensar en que fuera el bazo el asiento de la producción cística, cuando su aumento de volumen podía también muy fácilmente explicarse por la misma causa que el infarto hepático, como lo demostró el modo gradual de su desaparición antes y después de la expulsión de los quistes.

Ahora bien ¿cuál era el asiento de estos? En primer lugar creemos indudable y fuera de toda discusión que se encontraban en alguno de los órganos respiratorios. El cuadro sintomatológico con tan marcado sello *torácico* lo decía bien á las claras: la ausencia de perturbaciones circulatorias así centrales como periféricas rechazaba la idea de que pudieran existir en el pericardio ó en el corazón. No podemos negar sin embargo, que ofrecía gran dificultad el explicarnos como el racimo que por su aglomeración debían formar sesenta quistes expulsados, no daban por la auscultación y la percusión los síntomas evidentes de una producción consistente en el parénquima pulmonal ó en la pleura. Sin embargo, no podemos menos de recordar que son muy numerosos los casos registrados por autores muy conocidos y apreciados, en los cuales grandes producciones cancerosas, fibrosas, sarcomatosas, etc., existentes en las vías respiratorias, no han dado ningún indicio físico indudable que revelara su presencia. Es esto debido en nuestra opinión, á que desde el momento en que entre las producciones sólidas ó las colecciones líquidas y la pared torácica, se interponen capas más ó menos estensas de parénquima pulmonal permeable, se imposibilita la manifestación de los síntomas que se tienen como patognomónicos de su presencia. El signo físico jamás puede dar más idea que la deducida inmediatamente de las condiciones materiales de su producción; la macidez, la falta de elasticidad á la percusión, la carencia de murmullo respiratorio, el soplo bronquial, la broncofonía, etc., necesitan para producirse condiciones muy determinadas que una vez no satisfechas hacen imposible la producción de aquellos fenómenos.

El único síntoma que aclaró á juicio nuestro el problema, fué el roce violento, acompañado de estremecimiento catárico y de ruido de líquido agitado de que hemos hecho mencion. Veamos ahora cómo nos explicamos el mecanismo de este fenómeno, así como la localización de estos quistes.

Creemos como muy verosímil que se encontraban arraigados en el espacio comprendido entre el pericardio y el pulmón izquierdo, por la parte interna de este. El espacio de que hablamos no existe en el estado normal, pero el primer quiste al tomar allí su asiento ha podido irse labrando paulatinamente, á espensas del pulmón que cada vez se dilataba menos, un lugar en que cupiesen los hijuelos que en su *botonamiento* iba produciendo. El soplo bronquial que en los primeros días de observar al enfermo notamos, indicaba una menor permeabilidad del pulmón en su vértice, que sólo así nos explicamos. Cuando el racimo

de hidátides ha llegado á la raíz de los bronquios, precedido de la aureola inflamatoria expansiva que siempre acompaña á estos trabajos patológicos, ha ocasionado por una parte la inflamación bronquial que por los repetidos catárricos del enfermo se revelaba, y en época más posterior, la ulceración de un grueso bronquio por donde los hidátides han podido escapar ayudados por los esfuerzos de la tos que su presencia determinaba. Cuando se vaciase el quiste mayor que á los otros contenía, debió quedar hueco el espacio antes labrado por la producción, y entonces los líquidos que de las veguillas rotas, de los vasos y de los bronquios provenían, unidos al aire que por la abertura bronquial penetraba, debían determinar y determinaron aquel ruido hidro-aéreo coincidiendo con los latidos cardíacos, que aparecía ó desaparecía según las posiciones del enfermo y que iba acompañado de aquel frote extra-pericardíaco que tanto y tan vivamente preocupó nuestra atención.

En efecto, solamente en dos puntos podía producirse aquel fenómeno fuera del que hemos fijado; ó en el pericardio produciendo un hidro-pneumo-pericardias, ó en la pleura, produciendo un hidro-pneumotorax. Ambas colecciones tienen una sintomatología clara, evidente y *matemática*, que no hemos de repetir para no alargar inútilmente la exposición de este interesante caso. Baste decir, que los referidos síntomas faltaban aquí, y que el enfermo se ha curado rápidamente para comprender la razón con que negamos aquellas dos lesiones.

Tratábase pues, de una producción cística constituida por vejigas independientes que ninguna adherencia ni pediculación mostraban á la inspección, y que por el análisis químico y el microscopio autorizaban á tenerlos como hidátides conteniendo acefalocistos.

Séannos permitidas muy pocas palabras respecto á estas producciones en las vías respiratorias, que por su rareza bien merecen alguna tolerancia para nuestra escasa prolijidad.

Expliquémonos primero respecto á lo que entendemos por hidátides y acefalocistos. En la clasificación de los entozoarios que en el día corre como más admisible, existe como sabido la clase de los cistoideos císticos, dentro de la cual se encuentran las producciones que describimos.

La clase de los cistoideos císticos, comprende un grupo de helmintos sin órganos genitales é incompletamente desarrollados, con el cuerpo terminado por una ampolla llena de líquido. Comprende dos géneros: el *cisticerco* y el *equinococo*. El primero está constituido por gusanos contenidos aisladamente en un quiste, formados por cuerpos de ténia con una corona de ganchos y terminados en una ampolla más ó menos voluminosa; tienen de 4 á 10 milímetros de largo y 2 de ancho por delante y 13 por detrás; la cabeza es tetragonal, el cuello corto, el cuerpo cilíndrico, la vejiga elíptica transversalmente. Encuéntrase con preferencia en el sistema muscular y en los centros nerviosos; algunas veces se han encontrado en el corazón, produciendo el cuadro sintomatológico de una endocarditis muy intensa.

El *equinococo* se compone de una gran vejiga membranosa exactamente encerrada en un quiste de paredes resistentes, que contiene nadando en líquido trasparente una gran cantidad de helmintos que se asemejan á granos finísimos de arena, ovales ó piriformes y tienen una pequenísima eminencia, que es la cabeza, provista de cuatro ventosas y de una corona de ganchos. El hidátide ó vejiga mayor, tiene de 15 á 30 milímetros y se presenta á menudo en gran número encerradas en otra membrana madre que puede llegar á tamaños muy grandes. Los equinococos se presentan en muchas partes de la economía, pero es su lugar de preferencia el hígado. Por su desarrollo distienden las partes en que tienen su origen, y producen en sus linderos una condensación de tegido celular que constituye un quiste adventicio ordinariamente muy vascular y que a veces es asiento de generaciones grasientas y calcáreas. En cuanto á las membranas que constituyen más propiamente los acefalocistos su estructura es siempre igual: compóñese de láminas superpuestas finamente granuladas, que no re-

velan la existencia de fibras, células y vasos. La membrana que reviste el interior del quiste adventicio ó hidátide madre, deja nacer de su cara interna botones que adquieren poco á poco el tamaño de vesículas secundarias, que varían desde el volumen de un guisante grueso al de una manzana gruesa; su aspecto es en general el de granos de uva y son unas veces transparentes, otras blancas y traslúcidas, y otras grisáceas: no siempre contienen equinococos, y en muchas ocasiones los presentan en periodos de desarrollo incompleto. El acefalocisto madre suele faltar algunas veces.

Sabida es la explicación que estos últimos tiempos se ha dado á la presencia de estas producciones que constituyen uno de los ejemplos de la *Generation swechsel* de los autores alemanes, ó *generacion alternante* de los franceses. En los músculos del hombre se encuentra el trichina spiralis y el cisticerco, que son, segun Küchenmeister y Siebold, fases incompletas del desarrollo del ténia, capaces de volver á adquirir su desarrollo completo en otros individuos, como lo han demostrado los estudios hechos en los animales por el segundo, y en el hombre por el primero de estos autores.

Veamos ahora, siquiera sea muy á la ligera, algunas de las observaciones que los diferentes autores han hecho en el escaso número de hechos que se registran en la ciencia, semejantes al que hoy describimos.

La historia de los acefalocistos pulmonares cuenta con ejemplos relativamente escasos. Laennec, en su tratado de la auscultación mediata dedica á su estudio un capítulo entero, en el cual cita una memoria escrita por él y publicada en 1806, en la que se dá por primera vez el nombre de acefalocistos á estos vermes vesiculares, descritos en los siguientes términos:

«Estos vermes designados por los observadores antiguos con el nombre de hidátides y confundidos con los quistes, se presentan bajo la forma de una vejiga de volumen variable, blanda, de aspecto semejante á la clara de huevo á medio cocer y de forma esférica ú ovoidea.....»

«La cavidad de estas vejigas contiene un líquido más ó menos abundante de ordinario, seroso y límpido, algunas veces amarillo ó sanguinolento.

«Los acefalocistos no tienen ningun órgano distinto, y presentan el tipo del animal más sencillo que puede imaginarse: sin duda esto es lo que ha inducido á Rudolphi para negarles esta cualidad, pensando que me habia yo equivocado al concedérselo.

«Sería demasiado largo y además inoportuno el exponer las razones en que fundo mi opinion. Me contentaré tan sólo con decir, que el profesor Percy ha visto algunos hidátides de este género moverse de un modo bastante visible y que yo he observado todos los grados de su reproducción, que se hace, como en ciertos pólipos, por botones que se pronuncian cada vez más en la superficie, crecen ahuecándose y se desprenden por último de la madre.....»

«Pueden desarrollarse en casi todos los órganos del cuerpo humano: se los ha encontrado en el pulmon por Johnson, Collet, Malloet, M. Baumues y M. Geoffroy.» A continuación detalla un caso observado por el último de estos autores, cuyo cuadro sintomatológico por tener importancia para el caso de que nos ocupamos vamos á extraer.

Habia padecido el sugeto una perineumonía á los 18 años. A los 24 tuvo un catarro violento y pertinaz con *dolores vivos en el lado izquierdo* que desaparecieron con el catarro, pero aparecian á la menor causa. Algun tiempo después tuvo ictericia que duró tres meses y arrojó pedacitos pequeños de ténia; luego reaparecieron la tos y el dolor; comenzó á notarse un abultamiento en el hipocóndrio derecho: el enfermo se debilitó notablemente, tenia disnea muy intensa, mucha tos y *hemoptisis poco abundantes*. Laennec describe á continuación la terapéutica empleada, así como el resultado de la autopsia, que demostró la existencia de los hidátides pulmonares y refiere á continuación dos casos, el uno observado por él en Nantes y el otro citado en el diario de medicina de Corvisat: en estos dos

el fenómeno más importante consistía en la aparición de las membranas hidatídicas en los esputos. Por último, en un caso que se puede decir que es el único realmente observado y tratado por él, dá como sintomatología de los quistes pulmonares la de la tisis, en lo que se refiere al estado general, y la de los tumores sólidos en lo relativo á los signos físicos que puede revelar la observación.

Andral, en su clínica médica, cita seis observaciones que hace preceder de algunas notas entre las que extractamos las siguientes: «entre seis mil enfermos recibidos en las salas de Lermínier en seis años, sólo hemos visto cinco veces los hidátides del pulmon y aun en uno de estos casos se presumió su existencia por los síntomas tan sólo. Los únicos hidátides ó entozoarios vesiculares que hemos observado en el pulmon, son acefalocistos. En tres casos estos seres tenían su asiento en una cavidad hallada en medio del parenquima pulmonal; en otro llenaban las venas pulmonares; en el último no pudo comprobarse su asiento por no haber muerto el enfermo.»

«En uno de estos casos, los acefalocistos se habian desarrollado en un pulmon lleno de tubérculos y ningun signo característico revelaba su existencia. En otros dos casos constituian la única afección pulmonal y ocasionaron en uno los síntomas de una doble neumonía crónica; en el otro no parecían los pulmones lesionados durante la vida.»

«Así pues, en ninguno de estos casos determinaron los hidátides *accidente alguno especial, que pudiera servir en otras ocasiones para reconocer su existencia*. Por otra parte esto es lo que se observa en todos los órganos en que se desarrollan los hidátides.»

De la lectura de las observaciones de este eminente profesor se deduce, que los síntomas principales presentados por sus enfermos fueron: la disnea, la tos, la hemoptisis, la expectoración purulenta, los sudores abundantes, la diarrea y la demacración extrema. El único signo positivo era para el eminente Andral, como es hoy para todos, la aparición de los hidátides expectorados. El último caso que refiere, relativo á una mujer de 20 años, es de tal modo semejante al nuestro, que parece su descripción, especialmente en su última parte, hecha en vista del enfermo que sirve de objeto á nuestra historia.

Cruveilhier y Simon refieren tambien casos semejantes á los anteriores: Monneret dá cuenta de uno y Baron de tres, dos observados por él y uno por Seguin.

Walshe, á pesar de su inmensa práctica en las enfermedades de pecho, no cita ningun caso observado por él, y deduce para la explicación de la sintomatología y marcha de la enfermedad las consideraciones que se desprenden de las observaciones anteriores á él y especialmente de las del Dr. Peacock.

Autores dignos de mucha consideración y que merecen por otra parte figurar al frente del movimiento científico moderno llegan á considerar tan insignificante esta afección que ni aun siquiera la describen. En este número figuran Niemeyer y Rindfleisch.

(Se concluirá.)

PRENSA MEDICA.

Transfusion y auto-transfusion.

No hay duda alguna que la historia de la transfusion se enriquece de dia en dia con hechos y documentos nuevos. En Alemania se publicó el pasado año el estudio más completo que sobre esta operación ha visto la luz, el importante trabajo de Landois, al final del cual resume en cuadros sinópticos los resultados de todas las transfusiones hasta entonces practicadas. Casi al mismo tiempo daban á la estampa dos obras sobre el mismo asunto los señores Worm Müller y Lesser, esforzándose en establecer la transfusion sobre una base fisiológica exacta, observando los efectos que el aumento y la disminución de la masa

sanguínea producen en la circulación. Los siguientes datos son tomados de un artículo que en los periódicos extranjeros ha publicado M. Paul Berger.

Sorprende, á primera vista, el enorme aumento que puede recibir la masa sanguínea en los animales, por poca que sea la lentitud con que se verifique la transfusión. Así un aumento de 82 á 83 por 100 en el líquido sanguíneo de un perro, no determina ningún trastorno circulatorio, y sólo cuando la inyección de sangre llega á 154 por 100, comienzan á observarse en él fenómenos de inquietud. Y cosa extraña; la presión arterial, después de la introducción de tan enorme cantidad de sangre, aumenta sí momentáneamente, pero vuelve en seguida á su estado normal, cualquiera que sea la cantidad de líquido sanguíneo que se haya transfundido.

Esta sangre se elimina, en efecto, bien pronto del torrente circulatorio. Primero trasuda el plasma, que desaparece por las orinas; y algunos días después, los glóbulos, acabado el papel que en los vasos del animal á que pasaron debían desempeñar, se destruyen; y durante toda esta serie de transformaciones, el aumento de la cifra de la urea indica la destrucción de las materias albuminoideas de origen extraño.

Son necesarias dosis enormes de sangre desfibrinada, de un animal de la misma especie, para determinar accidentes después de la operación. Cantidades relativamente mínimas de un animal de especie diferente, producen, por el contrario, formidables trastornos, como Landois aseguraba, y demostró Worm Müller experimentalmente. En estas condiciones basta un aumento de 20 por 100 de líquido sanguíneo para ocasionar accidentes, que se manifiestan por violentos escalofríos, disnea, hiperhemias, sufusiones sanguíneas, pérdida del conocimiento, y poco después por la presencia de la hemoglobina en las orinas, lo cual indica que la sangre extraña, inmediatamente descompuesta, no ha podido desempeñar el papel reparador á que estaba destinada. Fundados Worm Müller y Landois en estas investigaciones, se declaran decididos adversarios de la transfusión arterial de la sangre de cordero al hombre, defendida por Gesellius y Hasse, y objeto no há mucho de violentas controversias. Y aquí debemos hacer notar el cambio de opinión que se ha verificado en Alemania, Rusia y América; pues mientras aún no hace dos años la transfusión de la sangre de cordero al hombre era acogida en estos países con caluroso entusiasmo, y se la consideraba como destinada á vulgarizar esta operación, hoy día los entusiastas de esa práctica están publicando á voz en grito, con una buena fe que les honra, los malos y desgraciados resultados con ella obtenidos, y en el último Congreso de cirujanos alemanes le han dirigido ataques, débilmente contestados por Thiersch y por Hasse.

El trabajo de Lesser, llamando la atención sobre un hecho hasta ahora poco estudiado, completa en cierto modo el de Worm Müller. Se podría creer indicada, dice, la transfusión antes de una operación quirúrgica, para reparar de antemano las pérdidas de sangre que habían de resultar del traumatismo; mas los experimentos demuestran que sucede todo lo contrario. Los animales pletóricos á consecuencia de la transfusión, son más sensibles á las pérdidas de sangre; la exageración de la tensión sanguínea, el aumento de su masa, convierten en mortal una hemorragia, antes que la cantidad de sangre perdida equivalga á la que podría perder impunemente un individuo de la misma especie en su estado normal. Pero si no es posible prevenir con esta operación los peligros que la pérdida sanguínea hace correr al paciente, todo cirujano tiene, por decirlo así, en su mano, el medio de practicar una transfusión instantánea. ¿Qué efectos producimos al aplicar un aparato de Esmarch para obtener la isquemia quirúrgica? Rechazamos por una compresión metódica hacia el centro la sangre de las extremidades y aumentamos de esta manera la masa y la tensión sanguínea. Tal es esta variedad de transfusión, á la que Lesser dá el nombre de *auto-transfusión*, la cual si bien es verdad que sólo remedia temporalmente los ac-

cidentes provocados por las pérdidas sanguíneas, puede también, por su eficacia, servir para indicar la oportunidad de una verdadera transfusión. Su inocencia la releva de toda clase de objeciones que á su empleo pudieran oponerse. Finalmente, los casos en que al decir de Lesser está indicada, son:

1.º En lugar de la transfusión ó antes de practicada esta, en los colapsos determinados por una pérdida de sangre insignificante en apariencia.

2.º En los anémicos, antes ó después de las operaciones que han ocasionado una nueva pérdida sanguínea.

3.º En los individuos á quienes se vá á administrar el cloroformo, pues la auto-transfusión puede prevenir los accidentes que de ese anestésico resultan: aumenta, en efecto, la tensión arterial que la intoxicación clorofórmica tiende á disminuir.

4.º En los casos en que siendo la transfusión indispensable no puede practicarse en tiempo oportuno por falta de instrumentos ó de sugeto que suministre la sangre, entonces la auto-transfusión es un medio para ganar algún tiempo y salvar en ocasiones la vida del paciente.

Esta última aplicación de la auto-transfusión, es sin duda la más práctica, pues al mismo tiempo que la espiral elástica cohibe la hemorragia, descarta el peligro de un síncope y permite juzgar acerca de la necesidad de una transfusión.

Por lo dicho se vé que la transfusión es objeto de serio estudio en todos los países. Quizás, dice Paul Berger, se tiene en poco en algunos casos el interés del enfermo y se llevan demasiado lejos los experimentos sobre el vivo; pero por otro lado se procura que la práctica quirúrgica descanse sobre nociones fisiológicas y sobre la experimentación científica. ¿No es preferible esto para la ciencia y para los enfermos, á la especie de mutismo que guardan algunos países sobre la transfusión, cuyos inconvenientes son con largueza compensados por sus inmensas ventajas?

Dos formas diferentes de tétanos diagnosticadas por el pneumógrafo.

El tétanos traumático es sin duda fácil de reconocer, pero para que el diagnóstico sea completo, no basta pronunciar el nombre de la enfermedad, es necesario además apreciar la forma particular que reviste y la gravedad que puede adquirir. Recientemente el Sr. Richet ha tenido ocasión de observar en la clínica del profesor Verneuil dos casos de tétanos, y la aplicación del pneumógrafo le ha dado resultados que pueden ser de alguna importancia para el diagnóstico, pronóstico y tratamiento de tan temible dolencia.

Es indudable que lo que dá mayor gravedad al tétanos es el estado de los músculos de la respiración, pues nadie ignora que la muerte no sobreviene ni por la fiebre, ni por el calor, ni por la contracción de los músculos de los miembros, sino que depende exclusivamente de la de los músculos respiratorios y de la asfixia que es su consecuencia. Según esto, por el análisis minucioso de los fenómenos mecánicos de la respiración debemos juzgar de la gravedad, elegir la terapéutica y conocer la forma del tétanos. Para alcanzar tal resultado juzgó Richet que podrían obtenerse buenos efectos del empleo del pneumógrafo, que permitiría que nos diéramos cuenta exacta de las diferentes fases del acto respiratorio.

El primer enfermo que observó era un obrero, de bastante edad, empobrecido por la miseria, y tuberculoso. En uno de los días del riguroso invierno que hemos atravesado, se le helaron los dos pies y á la gangrena siguió el tétanos. El desgraciado murió rápidamente, víctima de la asfixia, á las diez y seis horas de haberse presentado la primera manifestación de esta enfermedad.

El trazado respiratorio que se obtuvo pocas horas antes de su muerte, demostraba que en ciertos instantes se verificaba una pausa en los movimientos respiratorios, y que

esta pausa correspondía á la espiracion. De manera que tenía un espasmo espiratorio, que podría depender ora de la contraccion de los músculos que en este acto intervienen, ora de la de la glotis. Quizás—y esto parece lo más probable—el estrechamiento de la glotis y la contraccion de los músculos abdominales espiradores fueran simultáneos.

El otro enfermo murió de distinta manera. Era un muchacho de 15 años de edad, que fué sorprendido por el tétanos algunos días despues de haberse aplastado una mano. Vivió tres días y murió en una especie de estado comatoso, mal caracterizado, pero sin asfixia, segun ya habia previsto M. Charles Richet por la sola inspeccion de los trazados respiratorios obtenidos en el enfermo.

En efecto, la pausa tetánica no se observaba como en el otro en la espiracion, sino en la inspiracion, y era debida á una contraccion de los músculos inspiradores, bien al contrario de lo que sucedió en el otro enfermo, en quien el espasmo fué debido á los músculos espiradores.

Esta inspiracion era absolutamente idéntica al tétanos verdadero que se obtiene registrando la contraccion muscular de una rana envenenada por la estriénina ó escitada por una corriente de induccion con intermitencias rápidas. La forma del platillo, la ascension brusca, el descenso rápido y seguido de movimientos tumultuosos é irregulares, todo era semejante y demostraba hasta qué punto era lógico el asimilar el tétanos fisiológico al patológico.

En segundo lugar vemos una diferencia absoluta entre los dos casos de tétanos. En el primero, habia una pausa en la espiracion, producida por el espasmo de la glotis y de los músculos espiradores: en el segundo, una pausa en la inspiracion, resultado del espasmo tetánico de los músculos inspiradores.

Esta distincion no es una simple curiosidad de fisiologia patológica, sino que dá lugar á un pronóstico y á una terapéutica muy diferentes. Seguros de que el espasmo es debido á los músculos inspiradores, la traqueotomia es inútil, y se podrá confiar en la curacion, pues la hematosis será suficiente para permitir la absorcion de los agentes terapéuticos que han de modificar la escitacion medular. Si por el contrario hay un espasmo de la espiracion, ora sea un estrechamiento de la glotis, ora una contraccion de los músculos espiradores, el pronóstico será mucho más grave, pues la hematosis en un momento dado será nula é insuficiente, y la asfixia la seguirá de cerca. En fin, deberá pensarse en la traqueotomia que en algunos casos, como los que cuenta Verneuil en su práctica, devolverá la vida á los desgraciados tetánicos que por momentos se asfixiaban.

Haremos notar por último que además de estos espasmos tan claramente caracterizados y que en rigor podrian observarse, aunque de una manera imperfecta, sin el pneumógrafo, hay otros pequeños espasmos, ó mejor irregularidades respiratorias, que no existen en el estado normal, y que sería imposible apreciar sin aquel aparato, que en casos dudosos dará mayor certeza al diagnóstico.

Para resumir diremos que hay necesidad de distinguir en el tétanos dos formas: una en que el espasmo tetánico se ejerce sobre la inspiracion, y otra en que se ejerce sobre la espiracion. El pneumógrafo basta para diagnosticarlas, y este diagnóstico es necesario atendido á que el tétanos de la espiracion es mucho más grave y puede exigir para ser combatido la traqueotomia ó cualquier otro medio terapéutico que se dirija contra la contraccion del orificio laríngeo.

El kava-kava contra la blenorragia.

El kava, kava-kava, ava, ava-ava (*Piper methysticum*), es una planta de la familia de las piperáceas, originaria de la Oceania. Mide de 4 á 5 metros de altura, y se parece bastante á la higuera comun. La raiz de esta planta es acre, astringente, sialagoga, y sudorífica, al decir de O'Rourke que la administra con este objeto. Cook indicó que el kava era un licor con el que se embriaga-

ban los naturales del país, y los Sres. Quatrefages y Fonsagrives juzgan también que posee las mismas propiedades. Sin embargo, esta asercion parece de todo punto errónea.

M. Dupouy, médico de la armada francesa, fué el primero que casualmente observó las propiedades antiblenorrágicas del kava. En efecto, en el naufragio de su navío quedó sin medicamentos que poder administrar á los que padecian blenorragias. En esto los marineros se procuraron kava y la mezclaron con agua para procurarse una bebida agradable, y á los pocos días llamó la atencion de aquel profesor el favorable estado en que se hallaban sus enfermos. Los dolores que ocasionaba la miccion, cesaron, la secrecion de pus disminuyó rápidamente, y en un período, que varió entre 10 y 12 días, quedaron curados todos los blenorragicos. Despues se empleó el kava en muchos casos y siempre dió los mismos resultados. El líquido, tal como le preparan los naturales, y tal como se ha administrado en la blenorragia, no es más que una maceracion en el agua de la raiz seca previamente dividida. Despues de haber raspado cuatro ó cinco gramos, y aun más, de la raiz, se la pone en maceracion en 1.000 de agua durante cinco minutos, y se agita varias veces. Esta agua filtrada se administra en dos dosis durante el día, antes ó despues de la comida, hasta la completa curacion.

M. Dupouy resume su trabajo, del que quizás en otro número daremos más detallada cuenta, de la siguiente manera: el kava no es un medicamento enervante; diurético de gran potencia, combate rápidamente las blenorragias; amargo y de un gusto al que se aficiona pronto el que lo prueba, puede prestar grandes servicios á las personas delicadas, á aquellas cuyo estómago débil ó enfermizo soporta mal nuestros actuales medios de tratamiento.

DR. RAMON SERRET.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

La creacion de las plazas de médicos y farmacéuticos provisionales, que tuvo lugar por orden de 28 de Agosto de 1873, obedeció exclusivamente á la necesidad de suplir con urgencia y del único modo posible á la falta de personal facultativo consiguiente al considerable aumento del ejército. Los individuos que las han desempeñado, salidos de las clases de tropa y revestidos con el carácter de oficiales, no pueden volver á la clase de soldados despues de haber prestado servicios dignos de consideracion; y en su vista S. M., teniendo en cuenta lo propuesto por V. E. en su escrito fecha 2 del mes actual, se ha servido disponer lo siguiente el día 13:

1.º A los médicos y farmacéuticos provisionales que se hallen comprendidos en los artículos primeros del Real decreto de 3 de Marzo próximo pasado y Real orden de 19 del mismo mes, en los que se ordena el licenciamiento del reemplazo de 1870 y del llamamiento extraordinario de 125.000 hombres decretado en 18 de Julio de 1874, se les expedirá desde luego la licencia absoluta, así como á los procedentes de la clase de paisanos.

2.º Todos los que no se hallen en este caso serán baja para fin del mes de Mayo próximo, pasando en su empleo y en el punto de residencia que elijan á la situacion de reserva con licencia ilimitada, sin goce de haber alguno, hasta que tengan derecho á la absoluta por licenciamiento de la quinta de que procedan.

3.º Continuarán perteneciendo al cuerpo de Sanidad militar, y en este concepto dependerán de los directores subinspectores de los distritos, que deberán tener noticia de los pun-

tos en que residan, de los cuales no podrán separarse sin el correspondiente permiso.

4.º Si las circunstancias exigieren que fuesen llamados al servicio activo, lo serán en el empleo provisional que han obtenido, y sin dejar de pertenecer al cuerpo de Sanidad militar.

5.º En atencion al estado de guerra en que continúa la isla de Cuba, se explorará la voluntad de los expresados médicos por si con el mismo carácter de provisionales, quieren pasar al ejército de aquella isla con el sueldo, insignias y goces de médicos segundos.

6.º y último. Para optar á dicho pase deberán comprometerse á servir tres años en aquellos dominios, sea cual fuere el reemplazo de que procedan; y terminado este plazo, tendrán opcion á su licencia absoluta, siempre que lo hubieren servido sin interrupcion.

REAL ACADEMIA DE MEDICINA DE MADRID.

Dictámen de la Comision de Epidemias, sobre las enfermedades observadas en Octubre y Noviembre de 1875.

La Comision de Efemérides epidémicas, cumpliendo lo que ofreció á la Academia en una de las últimas sesiones literarias, vá á dar cuenta en la de hoy de las condiciones atmosféricas y de las enfermedades reinantes en los meses de Octubre y Noviembre del año último, segun resulta de los datos recogidos por los vocales que á dicha Comision corresponden, y que han asistido á la reunion con tal objeto celebrada.

Empezando por el mes de Octubre, manifestará que la altura barométrica osciló en él, á medio dia, entre 693,94 milímetros, que fué la mínima, y 714,03 mm., como la máxima; ofreciendo extraordinarios cambios la presion atmosférica, que la escala barométrica representa, y recorriendo en los diferentes dias las cifras intermedias entre la máxima y la mínima. Por su parte, la temperatura varió entre 31º y 14,3º c. como *máximum*, y entre 4,3º y 15,4º como *mínimum*, no siendo tan notable como en el mes anterior la diferencia que en un mismo dia existió en ambos extremos, y estando representada esa diferencia por una cifra que ha variado entre 19º, por lo comun, á principio de mes, y 5º en algunos otros dias de la última década. El viento, que por lo general fué una *brisa* más ó ménos fuerte, llegó á ser impetuoso á veces, y el dia 14 un verdadero huracan; soplando de todas direcciones, aun en un mismo dia, si bien reinando con más frecuencia de S-O., O., N-O., N-E. y S-E., y rara vez de N.—El horizonte estuvo muy pocos dias enteramente despejado, observándose por lo comun con celajes y nubes, y el 26 con niebla; habiendo llovido 11 dias en todo el mes, desde una cantidad inapreciable hasta 11,7 milímetros en las 24 horas.

Con tales condiciones atmosféricas, caracterizadas principalmente por lo destemplado y desigual de la temperatura, en unos dias y horas elevada y agradable, en otros fria; por las grandes oscilaciones barométricas y por la humedad del aire, siguieron presentándose en el segundo mes de otoño muchas afecciones catarrales y reumáticas de distinta forma nosológica, como fiebres catarrales simples, gástrico-catarrales y reumáticas; bronquitis, algunas pulmonías, pleurodinias y no pocos reumatismos articulares agudos y crónicos; tendiendo á la trasformacion adinámica y tifoidea las fiebres esenciales, y observándose alguna vez en ellas complicaciones parotideas. Siguieron tratándose en dicho mes erisipelas faciales y generales, algunas de índole maligna y con disposicion al esfacelo en los puntos comprimidos: la viruela aumentó de un modo notable, presentándose muchos casos de mal carácter y funesta terminacion de la confluyente, y no pocos de la hemorrágica; viéndose tambien congestiones y hemorragias

del cerebro y del pulmon, neuralgias de localizacion diferente é histerismos. Los padecimientos crónicos se agravaron por punto general, especialmente los de pecho, como las tisis y las enfermedades del centro circulatorio.

La constitucion médica del mes de Octubre ha sido, por lo tanto, *catarral, variolosa y pútrida*, observándose tambien esta tendencia en los afectos quirúrgicos y en los resultados de las operaciones; y viéndose los prácticos por punto general, en el caso de apelar á los sudoríficos, á los tónicos y á los analépticos, y escatimando el empleo de las emisiones sanguíneas y de todos los modificadores terapéuticos que tienden á debilitar ó aplanar las fuerzas radicales, alterando la plasticidad del líquido sanguíneo. Respecto á la parte etiológica, nada podemos añadir á lo que manifestamos al tratar de las enfermedades reinantes en el mes de Setiembre, pues las condiciones atmosféricas han sido muy análogas, explicándose por ellas bastante bien la frecuencia de las afecciones catarrales y reumáticas, no ya tan satisfactoriamente la aparicion de los estados adinámico y pútrido, y siendo desconocido el por qué del incremento de la viruela, que ya venia reinando desde mediados de Agosto.

En el mes de Noviembre, el barómetro osciló, á medio dia, entre 692 mm., que fué la presion mínima, y 714 que fué la máxima; recorriendo por lo general las cifras intermedias entre 700 y 714. El termómetro varió entre 22,3º y 7º como temperatura máxima, y entre -4,4º y 11,6º como mínima; siendo la mayor diferencia, en un mismo dia, de cerca de 17º y la menor de unos 6º, y correspondiendo aquella á los 20 primeros dias, y esta á los 10 últimos. El viento, por lo comun poco sensible, ofreció notables variaciones en su direccion, en los diferentes dias del mes, soplando más generalmente del N-O., N-E., N., O. y S-O., y rara vez del S., S-E. y E. El cielo se vió de ordinario cubierto por celajes y nubes y sólo en cuatro dias completamente despejado; llovió en cinco dias, desde una cantidad inapreciable hasta 13 mm. y nevó en la tarde del último dia del mes, aunque sin cuajar la nieve.

De consiguiente, y como era de esperar, la temperatura fué en el mes de Noviembre mucho más baja que en los dos meses anteriores del otoño, descendiendo sobre todo en la última década, pues en las dos primeras se sostuvo á una regular altura, y siendo la diferencia bastante notable en los 20 primeros dias y menor en los 10 últimos; las oscilaciones barométricas no han dejado de ser bruscas, y siguió reinando el aire húmedo con vientos más inclinados al N. que en los meses precedentes en la estacion de que nos ocupamos.

Las enfermedades reinantes en el mes de Noviembre han sido muy semejantes á las del anterior, habiéndose observado muchas afecciones catarrales y reumáticas, bajo la forma de fiebres catarrales y enteromesentéricas, y con trasformacion adinámica, pútrida y tifoidea en no pocos casos, de fluxiones catarrales de los aparatos respiratorio, digestivo y génito-urinario, algunas neumonías tíficas y malignas y muchos reumatismos articulares y musculares. La viruela siguió aumentando en dicho mes hasta tal punto que fué necesario elevar el número de camas destinadas á tales enfermos en el Hospital general; observándose muchos casos de la confluyente y no pocos de la hemorrágica, siempre funestos; tambien empezaron á presentarse enfermos de sarampion cuyo número aumentó considerablemente en el mes de Diciembre. Ha llamado la atencion el gran número de fiebres puerperales que en dicho mes ha podido estudiarse, sobre todo en las puerperas que procedian de la Casa de Maternidad; habiéndose observado no pocos casos de *flegmasia alba dolens*, y que la fiebre puerperal iba acompañada de fenómenos tíficos muy graves, pero que en la mayoría de las veces se han combatido con ventaja á beneficio de los tónicos neurosténicos, de los antisépticos y del empleo oportuno de los modificadores dietéticos. Tambien se han visto hemorragias de los órganos internos, y principalmente del cerebro y del pulmon, acompañadas de estados congestivos; muchas

neuralgias, de tipo regular é irregular; y en la última década del mes se observaron accidentes asmáticos, esenciales ó sintomáticos de enfermedades crónicas de pecho, en cuyos enfermos han ocurrido gran número de defunciones, y muy especialmente en los que venían sufriendo de los pulmones ó del corazón.

En su consecuencia, durante el mes de Noviembre han seguido reinando las constituciones catarral, variolosa y pútrida, habiendo empezado, además, una de sarampion, de cuya naturaleza, etiología, curso y tratamiento, la Comisión no tiene cosa alguna que agregar á lo ya expuesto al tratar de las enfermedades reinantes en los dos meses anteriores de la estación de otoño. Sólo consignará que en las *neuralgias* que en dicho mes se han observado, han dado satisfactorios resultados las sales quínicas á dosis de antiperiódicas.

Por último, ni en los irracionales ni en el reino vegetal, la Comisión tiene noticia de que se haya observado hecho ó fenómeno alguno, que tenga aplicación importante al objeto de sus estudios.

Y con esto termina por hoy su tarea, suplicando á los señores académicos se dignen agregar el resultado de sus observaciones á las recogidas por la Comisión, á fin de tenerlas en cuenta al estender el informe correspondiente á la estación, y deseando que se entienda, como ya tuvo ocasión de manifestarlo en la sesión en que se trató de las enfermedades reinantes en el mes de Setiembre, que se ha propuesto comprender en sus estudios sobre las enfermedades epidémicas, no sólo los afectos internos, sino que también los externos, las consecuencias de las operaciones y lo que corresponde á la práctica tocológica, al embarazo, al parto y al puerperio; utilizando, además, en lo que sea conveniente, las observaciones que se hagan en los irracionales, así como lo que se vea de notable en el reino vegetal; teniendo el honor de invitar con este motivo á cuantos por lo especial de sus estudios ó de su práctica puedan suministrar á la Comisión los datos que desea, y á que acaba de referirse.

El Ponente,

MANUEL IGLESIAS Y DIAZ.

Madrid 20 de Diciembre de 1875.

Socorros legados por el Excmo. Sr. D. Pedro María Rubio.

Se adjudicarán dos socorros de á 5.000 reales cada uno, á dos viudas ó hijas mayores solteras de los médicos rurales, que hayan ejercido su profesión en España por más de tres años de una manera honrosa en las más pequeñas poblaciones, y con las más cortas remuneraciones. El reunir á estas circunstancias la de haber sido víctima de una enfermedad epidémica, será motivo de preferencia. Las personas que opten á estos socorros, no han de disfrutar de viudedad de Monte-pío facultativo, ni no facultativo.

Se optará á estos socorros por instancia de parte, y se acompañarán los documentos siguientes:

1.^a Una certificación del Ayuntamiento del pueblo en que haya ejercido el causante, visada por el subdelegado respectivo, con expresión de las utilidades que obtuviera como facultativo, y del concepto que haya merecido por su comportamiento.

2.^a Certificación de los profesores que le hayan asistido en el caso de haber muerto de enfermedad epidémica.

3.^a Copia simple del título de médico del difunto profesor.

4.^a Todos los demás documentos que se crean convenientes para acreditar los extremos enunciados.

5.^a Las viudas ó huérfanas que resulten agraciadas deberán presentar además la fé de casamiento y la de defunción del causante, y copia de la cabeza, pié y cláusula de institución de herederos de su testamento.

Las instancias documentadas se recibirán en la Secretaría

de la Academia, calle de Cedaceros, núm. 13, cuarto bajo, hasta el 31 de Agosto de 1877; y los socorros se entregarán en cupones de la Deuda consolidada por su valor nominal, en la Sesión inaugural de 1878.

Madrid 17 de Abril de 1876.

El Secretario,
MATÍAS NIETO SERRANO.

MONTE-PIO FACULTATIVO.

SECRETARIA GENERAL.

ANUNCIO DE PENSION.

Doña Leonarda y doña Filomena García y Velasco, huérfanas del socio D. Vicente García Gimenez, solicitan la pensión de orfandad.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad, y fin de que si algun interesado tiene que manifestar alguna circunstancia que convenga tener presente, lo verifique reservadamente y por escrito á esta Secretaría general, calle de Sevilla, núm. 14, cuarto principal.

Madrid 10 de Abril de 1876.—El Secretario general, Esteban Sanchez de Ocaña.

(2)

VARIEDADES.

La verdad en su lugar.

Con gusto damos cabida al siguiente artículo que nos ha comunicado nuestro ilustrado y apreciable comprofesor don Pablo Leon y Luque. Sólo una distracción ha podido dar margen á la justa reclamación que hace.

Cuando leímos en *La Crónica Oftalmológica* las palabras que cita, nos ocurrió la propia rectificación que el señor Luque se ha adelantado á hacer, y también, añadiendo que el segundo Congreso español estuvo convocado y hubiera tenido efecto á no sobrevenir, durante largos y tristes años, sucesos harto poderosos á impedirlo. Llegados tiempos más tranquilos, tornará á renacer el pensamiento de antes, y vendrán otro y otros sucesivos Congresos. Ahora, lo que difícilmente podrá lograrse, es que haya quien supla al Sr. Leon y Luque en los penosos trabajos á que se consagró para llevar el primero á punto de realización.

«Señor Director de EL SIGLO MEDICO.

Muy señor mio y de toda mi consideración: Ruego á V. se sirva dar cabida en su ilustrado periódico á las siguientes líneas que, con esta fecha remito al director de *La Crónica Oftalmológica*, de Cádiz, á cuyo favor le quedará agradecido su afectísimo amigo y comprofesor Q. B. S. M.,

PABLO LEON Y LUQUE.

Madrid 19 Abril 1876.

Señor Director de *La Crónica Oftalmológica*, de Cádiz.

Muy señor mio: En el número primero, correspondiente al día 12 del mes actual, dedicado exclusivamente á la publicación de las actas del Congreso médico que ha tenido lugar en Sevilla en este mismo mes, se dice en la página 17 (acta del día 3) que el Dr. Cortezo hizo uso de la palabra «para saludar al Congreso en nombre de las Revistas periódicas de Medicina de Madrid, en cuya representación iba; asegurando que estaba reservado al cielo de Andalucía la gloria de ver nacer bajo su purísimo sol el primer Congreso médico que se celebrara en España... etc.» Sólo un error de imprenta, y de no ser así, el calor de la improvisación, ha podido ser causa de conceder los honores de la primacía al Congreso médico andaluz. Apreciando, como es justo, el mérito y entusiasmo científico de los profesores que lo han llevado á cabo y la importancia que para la ciencia tienen estas manifestaciones de su actividad y progreso á que somos aficiona-

dos, cumple á nuestro deber, señor director, reivindicar para la prensa médica y los profesores de Madrid el honor de haber organizado el *primer Congreso médico español* que tuvo comienzo el 24 de Setiembre de 1864 y terminó á los seis días, con asistencia de numerosos profesores así de la corte como extranjeros y de provincias, y entre ellos muchos de los que han tenido la dicha de asistir al de Sevilla. Testigo de ello es el tomo de actas que se publicó y que tengo el gusto de remitirle. El justificado deseo de dar al César lo que es del César, motiva mi ruego para que se sirva dar cabida á estos desaliñados renglones, á cuyo favor quedará reconocido su seguro servidor y profesor Q. B. S. M.,

PABLO LEGN Y LUQUE, *Secretario general* que fué de dicho Congreso.

Madrid 19 de Abril 1876.»

Sanidad.

En el último número de nuestro ilustrado y apreciable colega la *Revista de Beneficencia, Sanidad y Establecimientos penales*, se han hecho públicos los siguientes documentos, que conocíamos tiempo hace, pero que no nos habíamos atrevido á copiar en nuestras columnas.

Algun examen merecen, y no le escusaremos en verdad, más por hoy nos limitamos á trasladarlos.

Adhesion definitiva de España al Convenio sanitario internacional de Viena.

Excmo. Sr.: He dado cuenta á S. M. de la comunicacion de V. E. fecha 2 de Agosto próximo pasado, en la que se sirve trasladar la nota del ministro plenipotenciario de Austria-Hungria de 25 de Junio anterior, por la cual dicho representante manifiesta que el Gabinete imperial y real, teniendo en cuenta la opinion de muchos gobiernos, y movido por el propósito de simplificar el acuerdo, ha abandonado la idea de celebrar dos convenios para llevar á debido cumplimiento las conclusiones de la Conferencia sanitaria internacional de Viena, y ha creído mejor deber condensar en uno solo las medidas que se adopten, para cuyo fin acompaña el proyecto formulado sobre los acuerdos de los delegados médicos en la Conferencia. Justamente con dicho proyecto se ha recibido en este departamento los anejos A y B comprensivos de la clasificación por países de la poblacion y tonelaje de la marina mercante, para fijar la cuota proporcional con que cada Estado participante debe contribuir al sostenimiento de la Comision sanitaria de epidemias, de cuya clasificación resulta un gasto total por año de 250.000 francos, correspondiendo á España la suma de 10 784. El expresado ministro plenipotenciario consigna en su nota el encargo que tiene de solicitar la adhesion de España al proyecto de convenio, y de hacerse intérprete de los deseos de su gobierno de que el español autorice un delegado para firmar en Viena el convenio y protocolo final propuestos, haciendo presente que los gobiernos respectivos consignarán en este protocolo el sistema sanitario por que se deciden, con la determinacion de la parte de costas en que se trata de aplicar uno ú otro, cuando una misma nacion acepte los dos.

En su virtud, y examinando el proyecto de convenio sanitario internacional, el Rey (Q. D. G.) ha acordado se adhiera España al expresado proyecto, en la inteligencia de que España, ateniéndose á la letra y espíritu de los arts. 5.º, 7.º y 8.º de las conclusiones cuarentenarias de la Conferencia, ó sea de los artículos 13, 15 y 16 del proyecto de convenio de que se trata y á las conclusiones científicas de la misma Conferencia, aplicará cuarentena de rigor á las procedencias y en la forma indicadas en la Real orden de este Ministerio, fecha 9 de Setiembre anterior, dirigida al ministerio del digno cargo de V. E., en contestacion á la Nota del ministro plenipotenciario de Austria-Hungria, de 18 de Setiembre de 1864, y con la reserva de que España no renuncia su derecho á adoptar medidas cuarentenarias así en el interior de su territorio, como en las fronteras de Francia y Portugal, cuando casos extraordinarios y anormales lo reclamen.

Con respecto al establecimiento de la Comision internacional permanente de epidemias, España lo acepta con el carácter puramente científico que se propone, y asiente á contribuir con la suma de 10.784 francos que se le señala para todos los gastos ordinarios que el sostenimiento de esta Comision ocasione.

Con respecto á las funciones de esta Comision, y relativa-

mente á lo que el art. 27 del proyecto de contrato determina, es la voluntad de S. M., por altas consideraciones de Administracion, se consigne que para el suministro de datos y cuanto ocurra en el servicio, la dicha Comision sólo podrá entenderse directamente con el ministerio de la Gobernacion, y con el de Estado si V. E. lo estima oportuno; pero nunca con las autoridades sanitarias de los puertos, ni con los Cuerpos consultivos del ramo, que dependen única é inmediatamente de aquel ministerio, que personifica el ramo de Sanidad civil.

En cuanto á la parte penal por infracciones á las leyes sanitarias españolas, el Gobierno de S. M. se reserva el derecho de legislar cómo y en la forma que convenga á sus intereses y con sujecion á los principios del derecho internacional, mientras otra cosa no determine la Comision internacional, y España declare solemnemente su adhesion á este punto.

S. M. se ha dignado asimismo conferir poderes al Enviado extraordinario y Ministro plenipotenciario de España en Viena, para firmar este convenio sanitario y el protocolo final, en cuyo protocolo deberá consignar á la letra la adjunta Nota, en virtud de la que España se adhiere á este convenio.

Por último, el Gobierno español se reserva tambien el derecho de retirarse de este tratado en todo tiempo y ocasion que lo considere conveniente á sus privativos intereses territoriales.

De Real orden lo digo á V. E., con el objeto de que se sirva dar los oportunos traslados de esta resolucion al representante de Austria-Hungria y á nuestro ministro plenipotenciario en Viena, para conocimiento del Gobierno de S. M. imperial y real, y á los representantes de España en las demás naciones coparticipes en esta empresa, para noticia de los respectivos Gobiernos donde se hallan acreditados.

Dios guarde á V. E. muchos años.—Madrid 18 de Octubre de 1875.—F. Romero.—Señor Ministro de Estado...

Nota que consigna España en el protocolo del Congreso sanitario internacional de Viena.—Adhesion de España.

Para la mejor armonía y más completo acuerdo con las naciones contratantes acerca de la inteligencia del articulado de esta convencion internacional, por lo que á los intereses sanitarios y políticos de España es conducente, el representante diplomático que suscribe, con sujecion á las instrucciones recibidas de su Gobierno, consigna en el presente protocolo las siguientes observaciones, fundadas con toda exactitud en las conclusiones científicas de la Conferencia de Viena, en virtud de cuyas observaciones España se adhiere al mencionado convenio.

1.ª España se decide por el sistema de cuarentenas, y funda su régimen sanitario en lo previsto en los artículos 13, 15 y 16 del convenio sanitario internacional.

2.ª En su consecuencia, España considera peligrosos los buques que vengan directamente de puerto súcio, sea cual fuere el número de días empleados en el viaje, por cuanto aceptada la doctrina científica de la Conferencia de Viena, necesariamente tiene que admitirse que en ningun paraje mejor que en una nave y en su misma carga, existen de ordinario condiciones para constituir la atmósfera confinada dentro de la que se mantiene por un tiempo indefinido el germen en su primitiva actividad; los procedentes de puerto súcio que hayan sufrido en otro la inspeccion médica, si vienen con cargamento susceptible del punto infecto ó con género contumaz del intermedio; los que hayan tenido accidente sospechoso á bordo; aquellos cuyo estado higiénico sea deplorable; los que en puerto extranjero hayan sufrido una cuarentena de veinticuatro horas, tres días, menos de siete en fin, corre poniendo diez ó quince, segun el caso, por las actuales leyes españolas; los que vengan sin patente y no justifiquen su falta, y en general todos los que por sus condiciones, no hayan sufrido en el extranjero las medidas que las leyes de España ordenan para garantizar la salud pública. A todas estas procedencias aplicará España cuarentena de rigor en lazareto súcio comenzando á contarse la cuarentena despues de hecha la descarga de efectos contumaces, pasajeros y tripulantes, y alistado el buque para la desinfeccion.

3.ª España entiende por puerto intermedio y de escala para los efectos sanitarios, todo aquel donde toque el buque entre el infestado y el español, rinda ó no viaje en el intermedio, mientras no sufra cuarentena en regla con descarga y espurgos, á ménos que el puerto intermedio deje toda la

carga sacada del punto apestado y en lastre y con géneros incontumaces venga á España. En este caso, sufre á su llegada una observación de tres días. En el contrario, con arreglo á este artículo seguirá considerando la nave como procedente de puerto infestado, y le aplicará cuarentena de rigor. En este régimen entiende España comprendidas las procedencias de los países convenidos en este tratado, hayan ó no impuesto al buque de que se trata el sistema de inspección médica, que no ofrece garantía alguna para la península española.

4.^a La cuarentena de rigor en España será ordinariamente de siete días, y el Gobierno español se reserva el derecho de ampliarla á diez ó más, siempre que lo demanden circunstancias especiales.

5.^a En punto á cuarentenas terrestres, España mantendrá en vigor los artículos 57, 58 y 59 de su ley de Sanidad de 28 de Noviembre de 1855 (1), reservándose el derecho de adoptar el régimen cuarentenario que estime conveniente, así en lo interior de su territorio, como en las fronteras de Portugal y Francia en casos extraordinarios y anormales á juicio del Gobierno.

6.^a España acepta y toma parte activa en el establecimiento de la Comisión internacional permanente de epidemias en el concepto de corporación puramente científica y consultiva, y asiente á contribuir con la suma de 10.784 francos que se le señala para todos los gastos ordinarios que el sostenimiento de esta Comisión ocasione.

7.^a Esta Comisión, para el suministro recíproco de datos y noticias sanitarias, sólo podrá entenderse directamente con los Ministerios de Estado y Gobernación, y en ningún caso con las autoridades de los puertos y cuerpos consultivos del ramo, dependientes única é inmediatamente del expresado Ministerio de la Gobernación.

8.^a En cuanto á la parte penal por infracciones á las leyes sanitarias españolas, el Gobierno de S. M. se reserva el derecho de legislar cómo y en la forma que convenga á sus intereses, y con sujeción á los principios del derecho internacional, mientras otra cosa no determine la Comisión internacional y España declare solemnemente su adhesión á este punto.

9.^a El Gobierno español se reserva el derecho de retirar-se de este contrato en todo tiempo y ocasión que lo considere conveniente á sus privativos intereses territoriales.

Viena..... de..... de 187....—El enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de España.—(Firma.)

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

El barómetro ha oscilado durante la semana que acaba de terminar, entre los 704'05 y 696'98; las variaciones termométricas han sido también grandes, marcándose las cifras de 16°4 y 4° como máxima y mínima; los vientos predominantes han soplado en dirección N., N-E., S-O. y S-S-O.

Los afectos catarrales han dominado de un modo notable, presentándose como manifestaciones de este género las fiebres catarrales, los catarras gastro-intestinales, las laringitis y bronquitis superficiales y algunas formas parrenquimatosas, las bronquitis capilares en la infancia, etc.

Las congestiones y hemorragias, especialmente en el pulmón y en los órganos intracraneales, han sido también frecuentes. Los reumatismos poli-articulares con predomi-

(1) Los artículos de la ley de Sanidad de 28 de Noviembre de 1855, á que la nota preinserta se refiere, los cuales transcribimos para conocimiento de nuestros lectores, dicen literalmente:

Artículo 57. Se prohíbe, por regla general, la adopción del sistema cuarentenario.

Art. 58. Cuando circunstancias especiales aconsejaren algunas medidas coercitivas interiores, el Gobierno dispondrá el modo con que deben ejecutarse.

Art. 59. También dictará el Gobierno las reglas para los acordonamientos fronterizos, cuando alguna epidemia los haga necesarios.

nio de los fenómenos febriles, cediendo á los medicamentos antipiréticos con facilidad, se han presentado también en algunos casos, así como las fiebres gástricas con alguna tendencia á las complicaciones nerviosas.

En los afectos crónicos se han exacerbado los síntomas consecutivos que aceleran la terminación funesta, especialmente en las enfermedades del aparato respiratorio, como la tuberculosis, las bronquiectasias y las neumonías crónicas.

CRÓNICA.

Derecho de timbre de los periódicos médicos y farmacéuticos de Madrid.—Han satisfecho en el presente año económico:

	Ps.	Cs.
EL SIGLO MÉDICO.....	{ para la Península. 556,95 para las Antillas.. 87,50 para Filipinas.... 15 » }	659,45
El Génio Médico Quirúrgico.....	para la Península.. »	270,90
La Correspondencia Médica.....	{ para la Península. 266,10 para las Antillas. 4 » para Filipinas.... 4 » }	274,70
La Farmacia Española...	para la Península.. »	144,90
El Anfiteatro Anatómico.	{ para la Península. 147,70 para las Antillas. 48 » }	195,70

Defuncion. Tenemos el sentimiento de anunciar á nuestros lectores el fallecimiento de la señorita doña Dolores Escolar y Delgrás, hija única de nuestro querido compañero y amigo D. Serapio (Q. E. P. D.) Sus padecimientos crónicos contribuyeron poderosamente á la enfermedad y muerte de este, y ahora les ha puesto Dios término con no escaso dolor de los que habíamos presenciado desde su principio estos lamentables sucesos. ¡Dios haya concedido á la hija como al padre el eterno descanso!

Neurologia. La Academia Real de medicina y el cuerpo médico belga, acaban de sufrir una gran pérdida con la muerte del Dr. Vleminck, acaecida el 17 del pasado Marzo. Cuando se disponía á tomar parte en la discusión que sobre la enseñanza superior vá á tener lugar en la Cámara de diputados, decidido á defender palmo á palmo los principios que la experiencia ha demostrado como los mejores para que la enseñanza, de acuerdo con el progreso y la dignidad humana, dé los mejores resultados, una bronco-neumonia puso fin á su existencia. Escelente administrador, sabio lleno de iniciativa orador distinguido, político de convicciones profundas, pero tolerante por naturaleza, M. Vleminck deja indelebles recuerdos en el corazón de cuantos tuvieron la dicha de conocerle y tratarle. En la actualidad era presidente de la Real Academia de medicina de Bélgica y diputado á Cortes. A sus honras fúnebres asistieron gran número de hombres distinguidos en todos los ramos del saber.

Un escolar del sexo bello. Nuestro colega *La Opinión*, de Tarragona, publica una carta en la que se da cuenta de lo ocurrido en el Colegio de medicina de Barcelona. Por ser dato curioso copiamos á continuación alguno de sus párrafos.

Al abrirse la matrícula del presente curso académico, se inscribió en la asignatura de terapéutica una señorita que tenía ya aprobada la de anatomía. Hará próximamente un mes y medio, pasando lista el Sr. Carbó, catedrático de la primera de las expresadas asignaturas, nombró á la discípula en cuestión.

Esto produjo una gran sorpresa en todos los alumnos, y entonces dijo el profesor que la señorita de que se trata se halla inscrita como alumna y que tenía por lo mismo la obligación de asistir á clase si quería optar á los exámenes ordinarios. Sabedora sin duda dicha señorita de la indicación hecha por el Sr. Carbó, decidióse á asistir á cátedra, y el día 14, al entrar el profesor de terapéutica en el local designado para las explicaciones de dicha asignatura, llevaba á su lado á la bella matriculada.

La sorpresa que se apoderó de los escolares allí reunidos al ver á su condiscípula, á la que saludaron con una salva de aplausos, ya pueden figurarse nuestros lectores. Desde dicho día 14 la indicada señorita, á la que acompaña su hermano, también alumno de medicina, continúa concurriendo á cátedra, tomando asiento al lado del Sr. Carbó. Excusamos manifestar dice la carta á que nos referimos, que este incidente ha aumentado la asistencia á la cátedra indicada.

Otro tribunal. Para formar el que ha de juzgar los ejercicios de oposicion á la cátedra de Anatomía general y descriptiva de la Facultad de medicina de Valladolid, han sido nombrados los señores siguientes: presidente, D. Joaquin Hysern, consejero de Instrucción pública, y vocales D. Julian Calleja, D. Rafael Martínez Molina y D. Vicente Guarnierio, catedráticos de la Facultad en las Universidades de Madrid y Granada respectivamente; D. José Díaz Benito, académico de la de Medicina; D. Francisco Santana y D. Pedro Martínez, doctores.

Instituto médico-valenciano. Esta sociedad celebró el último día del pasado Marzo sesión pública aniversario trigésimo sexto de su instalacion. El Sr. Machi leyó un discurso cuyo tema era *Algunas breves y ligeras reflexiones sobre la Frenología*, y el secretario la memoria de reglamento. En seguida se abrieron los pliegos que contenian los nombres de las memorias premiadas, y resultó ser autor de la que tenia por lema: «El estudio de la septicemia está ligado á las cuestiones más graves, estensas, difíciles y debatidas de la patología,» el Sr. D. Serafín Buisen y Tomaty, residente en esta corte, y de las dos que tenian por epigrafe: «El valor de los pequeños productos importados en España en 1874 es de 11.642.935 rs. ¡¡¡Qué vergüenza!!!» — y «Constancia, laboriosidad y amor pátrio, hé aquí las circunstancias necesarias para que los laboratorios químicofarmacéuticos den en España abundantes y sazonados frutos,» D. Mariano Perez M. Minguez, farmacéutico residente en Medina del Campo. Felicitamos sinceramente á ámbos señores.

Las cuestiones para cuya resolucion se concederán el año próximo dos premios—consistente el primero en medalla de oro y título de socio de mérito, y solo en esto último el segundo ó *accessit*—son: de Medicina, «Cómo debe entenderse el proceso de la fiebre en el estado actual de la ciencia;» de Cirugía, «Patogenia y terapéutica de la puohemia;» de Farmacia, «Descripcion de los seres de los tres reinos de la naturaleza, de aplicacion médico farmacéutica, de cualquiera de las provincias de España, especificando la localidad donde se encuentran. (En igualdad de circunstancias será preferida la que al texto acompañe ejemplares);» de Ciencias auxiliares, «A la altura de los conocimientos modernos, cuál de las teorías científicas explica mejor el mayor número de los fenómenos químicos,» y de Asunto libre, «Resolucion de un punto interesante de la ciencia, á eleccion del autor.» Las memorias escritas en castellano, latin, francés portugués, inglés ó italiano, deberán remitirse al secretario, calle de la Conquista, 20, 2.º, Valencia, hasta el día 1.º de Diciembre próximo.

Enhorabuena. Recíbala muy cumplida nuestro querido amigo el Dr. D. Julian Saiz Cortés,—oficial mayor del Ministerio de la Gobernacion, que tiene á su cargo el ramo de Sanidad,—recientemente propuesto para la gran cruz de Isabel la Católica. Por sus largos servicios, y sus nada escasos méritos, es sin duda alguna acreedor á esta recompensa.

Hidrofobia. Nuestro estimado colega la *Revista de Beneficencia, Sanidad y Establecimientos penales*, publica en su número último un artículo en que llama la atencion de los Ayuntamientos sobre la conveniencia de adoptar para prevenir la hidrofobia las disposiciones que están en uso (bozal, sin duda, y morcillas venenosas y caza por las calles), hace un elogio del Ayuntamiento de Madrid por las que tiene adoptadas, é informa al público de una instruccion del Comité de higiene pública y salubridad del Sena, en que se advierte que la aplicacion del cauterio actual (si se hace bien y profundamente) es el mejor medio de preservacion á que puede apelarse cuando alguna persona sea mordida por un animal rabioso. Y finaliza el artículo con las siguientes palabras: «En este trascendental asunto, creemos que hemos de contar con el eficaz apoyo de nuestro ilustrado colega EL SIGLO MÉDICO.»

Ciertamente: ¿cómo habia de negar nuestro periódico su apoyo á una práctica secular, que tiene la experiencia acreditada al través de muchas generaciones? Lo sensible en este caso es que nuestro ilustrado y apreciable colega haya creído oportuno acudir á las márgenes del desbordado Sena en busca de instrucciones sobre el asunto, cuando en España las tenemos adoptadas, con más de una docena de años de antelacion, por el Ministerio mismo de la Gobernacion á propuesta del Consejo de Sanidad.

Y ya que tratamos de este asunto, no hemos de soltar la pluma sin proponer al Municipio matritense un medio mejor que cuantos ha empleado contra la hidrofobia: establezca, además de exigir el uso del bozal, etc., como arbitrio municipal, una contribucion de 200 rs., ó sean 50 pesetas anuales por cada perro; y exija doble cantidad de multa á los perros de contrabando. Disminuido el número de perros en sus cuatro quintas partes, en igual proporcion disminuirá de cierto la hidrofobia. Y es probado, ó al ménos probable.

Junta directiva. La de los escolares médicos ha quedado constituida en la forma siguiente:

Presidente, D. Leopoldo Lopez Garcia; vicepresidente, don Eligio Calleja; tesorero, D. Fernando de Zavala; contador, D. Luis Sila y Pastor; bibliotecario, D. Fernando Castelo; secretario 1.º, D. Miguel Nalda; id. 2.º D. José María de Alcon; vicesecretario 1.º, D. Manuel de Tolosa; id. 2.º, D. Angel de Larra.

Un periódico importante. Ofrece no escaso interés para las clases médicas el periódico que ha empezado á publicarse en esta corte con el título de *Revista de Beneficencia, Sanidad y Establecimientos penales*, al cual dimos la bienvenida y dirigimos un cortés saludo en uno de los números anteriores.—Precisamente las materias que han de ocuparle, aunque de importancia grandísima, se hallan por todo extremo abandonadas en nuestro país, aun entre los médicos que eran en otros tiempos los primeros á estudiarlas y ventilarlas. Por una singular compensacion, á medida que los médicos se apartan del terreno que antes cultivaron los Aréjulas, los Luzuriagas, los Fabras, los Seoane, los Rubios, los Lorentes, los Monlaus y otros, le van ocupando, con no escasa gloria, algunos aventajados jóvenes de la carrera administrativa, cuyo celo y diligencia suple los conocimientos técnicos especiales. EL SIGLO MÉDICO se complace en ello, y les ofrece su débil auxilio.

Recomendamos la expresada *Revista* á nuestros lectores. En ella encontrarán la legislacion de Beneficencia y Sanidad, útiles escritos, y curiosas y oportunas noticias.

VACANTES

Por defuncion del que la obtenia, se halla vacante la plaza de cirujano titular de esta villa de Briñas, dotada con 4.500 pesetas anuales pagadas por trimestres por el Ayuntamiento, con la obligacion de la asistencia de cirugía menor, y dos pesetas por cada parto que asista.

Dicho pueblo se halla situado en una llanura, junto á la margen del rio Ebro, á un kilómetro de la villa de Haro, provincia de Logroño, y medio de su estacion; por cuya razon viene á ser uno de los mejores y más pintorescos de la Rioja. Los que deseen obtener dicha plaza presentarán sus solicitudes al alcalde de esta villa hasta el 10 de Mayo próximo venidero.

Briñas 17 de Abril de 1876.—Juan de Dios Graña.

(895)

Lo están. La de médico-cirujano de Salorino (Cáceres); las solicitudes hasta el 17 de Mayo (no dice la dotacion).

—La de médico-cirujano de Oliva de Plasencia (Cáceres); su dotacion 875 pesetas; las solicitudes hasta el 17 de Mayo.

MADRID: 1876.—Imp. de los Sres. Rojas, Tudescos, 34, principal.

ANUNCIOS LITERARIOS.

CATÁLOGO

de las obras de medicina, cirugía, farmacia, historia natural y otras ciencias, que se proporcionan á los suscritores á EL SIGLO MÉDICO con rebaja de un 10 por 100 de sus respectivos precios.

Bayard. «Elementos de medicina legal,» arreglados á la legislación española por D. Manuel Sarraís. Un tomo en 8.º mayor con láminas: en Madrid 10 rs.; en provincias 12.

Bouillaud. «Ensayo sobre la filosofía médica.» Un tomo en 8.º: en Madrid 16 rs.; en provincias 18.

Cazeaux. «Tratado de obstetricia,» traducido al castellano de la última edición y aumentado con notas; dos tomos en 8.º; edición compacta con láminas finas y 52 figuras intercaladas: en Madrid 52 rs.; en provincias 60.

Cazenave y Schedel. «Tratado práctico de las enfermedades de la piel,» traducido de la cuarta edición por don Manuel Anton Sedano; un tomo en 8.º con diez láminas finas iluminadas, que representan todos los géneros y las principales especies de las enfermedades de la piel: en Madrid 36 reales; en provincias 40.

Dance. «Manual de auscultación y percusión.» Un cuaderno: 2 rs.

Fabre. «Tratado completo de las enfermedades venéreas,» ó resumen general de cuantas obras, memorias y demás escritos se han publicado sobre estas dolencias, traducido y aumentado con notas y un formulario especial, por D. Francisco Mendez Alvaro.

Esta obra goza ya de una reputación europea, y no há menester de recomendación alguna. Tampoco es necesario manifestar cuánto echan de ménos los prácticos un «Tratado completo de las enfermedades venéreas» al nivel de los conocimientos del día, y en el cual aparezca reunido el fruto del estudio y de la experiencia de los más célebres sifilógrafos. Dos tomos en 8.º de 400 á 500 páginas: en Madrid 40 reales; en provincias 46.

Hernandez Morejon. «Historia de la medicina española.» Esta obra clásica contiene las más preciosas noticias acerca de nuestra medicina antigua. El crédito de su autor, que empleó su vida y su talento en acopiar materiales para redactarla, es la mejor recomendación que de ella puede hacerse, si necesitan alguna los médicos españoles, tan interesados en conocer á fondo la literatura de su país.

Da noticia de más de mil autores españoles y de un sin número de obras desde los tiempos más remotos hasta nuestros días, y facilita de este modo la investigación de datos importantísimos para la ciencia. Siete tomos en 8.º: en Madrid 120 rs.; en provincias 140.

Henle. «Tratado de anatomía general.» Un tomo en 4.º mayor de más de 500 páginas: en Madrid 12 rs.; en provincias 16.

Mendez Alvaro y Nieto. «Prontuario del arte de los apósitos. Un cuaderno en 8.º: en Madrid 10 rs.; en provincias 12.

Mendez Alvaro. «Formulario especial de las enfermedades venéreas,» donde se encontrarán clasificadas todas las principales recetas que han usado los prácticos de más nombradía. Un cuaderno: en Madrid 6 rs.; en provincias 7.

Monneret y Fleury. «Tratado completo de patología interna,» traducido y aumentado por los editores de la Biblioteca e cogida de Medicina y Cirugía. En este tratado se estudian las enfermedades internas con toda la extensión que se puede apetecer; se exponen y citan todos los hechos y opiniones que se encuentran en los autores antiguos y modernos; se hace una crítica imparcial de todo lo que se ha escrito hasta el día; en una palabra, se presentan al lector todos los datos necesarios para juzgar con acierto y para saber cuanto se ha dicho acerca de cada enfermedad. Esta obra supone á una biblioteca completa de patología interna. Nueve tomos en 4.º á dos columnas: en Madrid 280 rs.; en provincias 300.

Nieto. «Memorias sobre una asociación médica general,» 2 reales.

—«Ensayo de medicina general, ó sea de filosofía médica,» por D. Matías Nieto Serrano, doctor en medicina y cirugía. Comprende esta obra un análisis de los principios filosóficos aplicados á la medicina; el examen de las cuestiones relativas á la certeza médica; el de las leyes anatómicas fisiológicas y patológicas en general, y un estudio sintético del arte y de los fundamentos de la terapéutica. No hay cuestión

grave de las relativas á los diversos ramos de la medicina que deje de tener su lugar en este vasto cuadro. Un tomo en 4.º de más de 500 páginas: en Madrid 26 rs.; en provincias 32.

—«Bosquejo de la ciencia viviente, ó sea ensayo de enciclopedia filosófica,» por D. Matías Nieto Serrano. Es un tratado completo de filosofía fundamental, que comprende el análisis filosófico en general. Un tomo en 4.º: en Madrid 32 reales; en provincias 36.

—«La reforma médica,» por D. Matías Nieto Serrano. Exámen crítico de los sistemas de medicina. Un tomo en 4.º: en Madrid 24 rs.; en provincias 28.

Raciborski. «Resumen práctico y razonado del diagnóstico,» nueva edición, revisada y aumentada por el doctor D. Matías Nieto. Dos tomos: en Madrid 12 rs.; en provincias 16.

Santucho. «Memoria sobre la sarna en el ejército,» 2 rs.

Tavernier. «Elementos de clínica quirúrgica.» Un tomo en 8.º: en Madrid 14 rs.; en provincias 16.

Trousseau y H. Pidoux. «Tratado de terapéutica y materia médica,» traducido al castellano de la novena edición, por el Dr. D. Matías Nieto Serrano. Dos tomos en 8.º: en Madrid 80 rs.; en provincias 90.

LA CONFERENCIA

SANITARIA INTERNACIONAL,

CELEBRADA EN VIENA EL AÑO DE 1874.

SUS ANTECEDENTES; SU OBJETO; SU HISTORIA; SUS DOCTRINAS
Y SUS CONCLUSIONES.

Exámen é impugnación del JUICIO CRÍTICO que D. LUIS PLANELLER ha publicado acerca de la misma.

POR EL DOCTOR

D. FRANCISCO MENDEZ ÁLVARO.

Delegado que fué del Gobierno español en la expresada Conferencia.

Un tomo en 8.º francés que consta de 291 páginas y el índice.

No solo hallará el lector en este libro una cumplida noticia tocante á la Conferencia sanitaria de Viena, y la impugnación á que su título se refiere; encierra además importantes datos relativos á las anteriores Conferencias de París y Constantinopla; muchos y muy curiosos informes de lo que ha sido la sanidad marítima hasta el día en el nuestro y en otros países de Europa, y finalmente el conjunto de la doctrina sanitaria actual.

Ofrece por tanto no escaso interés para los profesores de higiene, para las Juntas de sanidad y sus vocales, para los Directores especiales de sanidad marítima y los restantes funcionarios en los puertos, para los de los lazaretos, y en fin para los médicos en general.

Se vende á 4 pesetas en las oficinas de EL SIGLO MÉDICO, y se remite á provincias haciendo el pedido al Administrador de este periódico, y acompañando letra de la expresada cantidad ó libranza del giro mútuo.

Saez y Palacios.—TRATADO DE QUÍMICA INORGÁNICA teórico y práctico.—Aplicada á la medicina y especialmente á la farmacia. Segunda edición, enteramente reformada. Esta obra constará de dos magníficos tomos en 8.º mayor con numerosos grabados intercalados en el texto, buen papel y esmerada impresión.

Se han publicado los cuadernos del 1.º al 13.

Se suscribe en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Baillière, plaza de Santa Ana núm. 10, Madrid.

DICCIONARIO DOMESTICO. Tesoro de las Familias ó Repertorio universal de conocimientos útiles.—Esta tercera tirada constará de siete cuadernos de á diez pliegos cada uno (160 páginas, 320 columnas), y saldrá con regularidad uno cada mes. Precio de cada cuaderno: 3 pesetas en Madrid y 3 pesetas y 25 cént. en provincias, franco de porte.

Se ha publicado el cuaderno primero.

Se halla de venta en la librería extranjera y nacional de D. C. Bailly-Baillière, plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid, y en las principales librerías del Reino.

Medicacion marina.

Las infinitas curaciones obtenidas con estos medicamentos de plantas marinas, nos dispensan el anunciar constantemente, y sólo de vez en cuando lo avisamos á los pocos que desconocen las virtudes de los célebres específicos marinos de Yarto Monzon.

La tisis, las escrófulas, herpes, vicios humorales, flujos de las señoras, toses rebeldes, catarros inveterados etc., se curan portentosamente con el *jarabe depurativo de plantas marinas*, frasco 20 reales.

El cáncer de la matriz, sus ulceraciones y cualquiera perturbacion crónica de este órgano desaparecen con las *píldoras matriciales*, caja 20 rs. y por 3 más se remite, y por 44 rs. dos que se necesitan para la perfecta curacion.

El gran depurativo y purificador de la sangre es la *esencia saluífiera de plantas marinas*, frascos de 8 rs.

El mejor de los antinerviosos es el *antinervioso marino vegetal*, frasco 10 rs.

El sin rival para los dolores es el *antireumático marino*, frasco 10 rs.

El purgante más suave las *píldoras marino purgantes*, caja 12 rs., y con 3 más se remite.

Contra las lombrices, la *Yartina*, caja 4 rs., desafia á todos los vermífugos.

Para corregir la mala calidad de la leche y aumentarla en las que crían es el único el *Galactóforo marino*, caja 16 reales y con 4 más se remite.

Para la dentición el *eulófilo marino*, caja 12 rs. y con 4 más se remite.

Para todas las enfermedades humores, erupciones, hinchazon, etc., por absorcion, cura la *pomada marina universal*, bote de 8, 14 y 20 rs.

Para resolver los infartos crónicos en poco tiempo la *pomada resolutive*, bote 16 rs.

Para las grietas de cualquier clase y condicion la *pomada marina contra grietas*, caja 12 rs. y con 4 más se remite.

Para teñir el pelo y las canas el *No más canas* de Yarte, frasco 28 rs.

Para recobrar las faerzas perdidas por excesos ó vejez las *píldoras afrodisíaco marinas*, caja 30 rs. y con 4 más se remite: no tienen rival.

El único depositario central, Fernandez Izquierdo, calle de Pontejos, número 6, botica, Madrid, y Ruda, 14; autor, San Vicente la Barquera, y se venden en las principales boticas de provincias.

Doctor Meana.

La reputacion científica que alcanzó el Dr. J. M. Meana, y las curaciones sorprendentes que obtuvo con sus fórmulas en las enfermedades especiales á que se dedicó, han obligado al sucesor Santamarina, que ejerce en Oviedo, á ofrecer á los médicos de España tan inapreciables conquistas.

Contra la «incontinencia de orina» píldoras del Dr. Meana, caja 12 rs., y con 3 rs. más se remite. Se obtiene pronto alivio y curacion segura.

«Píldoras antiherpéticas» de Meana, caja 12 rs., y con 3 rs. más se remiten. Son un probadísimo antiherpético.

«Píldoras antisifilíticas» de Meana, caja 12 rs., y con 3 más se remiten, y á su accion no se resisten ni los primeros accidentes sifilíticos, ni los fenó-

menos secundarios y terciarios, curando radicalmente todas las afecciones sifilíticas, sin consecuencias ulteriores.

«Tintura tónica anticolérica» de Meana, frasco 30 rs. Las disenterias, diarreas crónicas, las enteritis ó inflamacion de la membrana interna de los intestinos, la colitis ó inflamacion del colon, tienen el mejor remedio en esta tintura, probada en los casos más áridos. No puede remitirse por correo. Vende y remite los medicamentos del Dr. Meana, Fernandez Izquierdo, Madrid, Pontejos, 6, botica.

BOTICA DE ESCOLAR.

Píldoras Inglesas.

Especiales contra las blenorragias y leucorreas. Caja, 18 rs.

Píldoras de Larra.

Especiales contra el herpetismo y vicio herpético en sus varias manifestaciones, tanto internas como externas. Caja, 16 rs.

Enolado tónico estomacal.

Vino de gran utilidad para los convalecientes y recomendado en los estados dispépsicos y demás afecciones del estómago. Botella, 20 rs.

Únicamente se venden estos medicamentos en la Farmacia de Escolar, plaza del Angel, núm. 3, Madrid.

Pocion reconstituyente de aceite de hígado de bacalao

preparada por el doctor Font y Martí.

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administracion del «Aceite de hígado de bacalao» ha sido el objeto de esta preparacion, habiéndolo conseguido de tal modo, que sin perder ninguna de sus propiedades se hace tolerable hasta para los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderle asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es sin duda alguna el «ioduro ferroso», sino tambien á la «quina.»—Precio: «Pocion reconstituyente de Aceite de hígado de bacalao» 12 rs.—«Pocion reconstituyente de Aceite de hígado de bacalao con hierro y quina» 16 rs.—Único depósito en Madrid, calle del Caballero de Gracia, núm. 23 duplicado, farmacia del doctor Font y Martí.

Vacuna verdadera.

«Linfá vacuna» de origen ó de procedencia legitima inglesa, obtenida con todo esmero y garantizada por el médico especialista de la vacuna Sr. Balaguer, en su instituto de vacunacion, Madrid, calle de Atocha, núm. 98, cuarto principal. Tubos á 30 rs., que se remiten certificados por 33, y cristales á 12 rs., que se remiten por 15. Diríjanse los pedidos á D. Pablo Fernandez Izquierdo, Madrid, calle de Pontejos, núm. 6, botica.



CAFÉ NERVINO MEDICINAL.

SECRETO ÁRABE

EXCLUSIVO DEL DOCTOR MORALES.

Cura infaliblemente toda clase de dolor de cabeza, incluso la jaqueca, los accidentes, las congestiones cerebrales, las parálisis, los vahidos, la debilidad muscular ó

nerviosa, general ó local, las malas digestiones, los vómitos, acedias, inapetencia, ardores, flato, exceso de bilis, el estreñimiento y demás trastornos del aparato gastro-hepato-intestinal; el histerismo y desarreglos ménstruos; la anemia, clorosis, hidropesías, diabetes, escrófulas, raquitismo é intermitentes. Su uso contiene las apoplejias cerebrales, evita las congestiones; es tónico neurosténico, altamente higiénico, saluífero por las enfermedades que evita su uso diario, y verdadera *Panacea* para las enfermedades de la niñez.

Infinitas certificaciones de médicos, farmacéuticos y particulares, acreditan curaciones con el *Café nervino* rebeldes á todo otro tratamiento.

Se vende á 12 y 20 rs. caja, para veinticuatro tazas, en todas las principales boticas y droguerías de España y del extranjero; en los depósitos de Madrid, doctor Simon, M. Miquel, Borrell, Blesa, Grau, Villaron, Ortega, Calvo, Hernandez, Perez Negro, Escolar, Ulzurrun, Just, S. Ocaña y Fernandez Izquierdo, Pontejos, 6.—En los depósitos de Madrid y provincias se rebaja el 20 por 100 desde seis cajas en adelante.

DEPÓSITO GENERAL:

Ezpoz y Mina, 18, Madrid, Dr. Morales.

PANACEA ANTI-SIFILÍTICA,

ANTI VENÉREA Y ANTI HERPÉTICA

DEL ESPECIALISTA EN SIFILIS DR. MORALES.

Remedio eficaz y seguro para la radical curacion de la sífilis, venéreo y herpes en todas sus formas y períodos, bien sea reciente ó crónico el padecimiento. Se dan y remiten gratis prospectos á quien los pida.

Se vende á 30 rs. botella en las principales boticas de toda España, incluso en la del Sr. Fernandez Izquierdo, Pontejos, 6.

DEPÓSITO GENERAL:

Ezpoz y Mina, 18, Madrid, Dr. Morales.

Se admiten consultas por escrito, previo el pago de 40 rs.

Madrid, calle de Pontejos, núm. 6.

ANUNCIOS EXTRANJEROS.

ALQUITRAN BARBERON

ALQUITRAN SIN NOMBRE

ALQUITRAN CON NOMBRE DEL COMPRADOR

Unico conteniendo todos los principios balsámicos y aromáticos del Alquitran de Noruega. Impide la corrupcion del agua; constituye una bebida higiénica; previene todas las enfermedades epidémicas.

Dosis: Una cucharadita en un vaso de agua, añadida á la bebida ordinaria.

ALQUITRAN AROMATICO RECONSTITUYENTE

Extracto no alcalino, balsámico con Cloridrofosfato de cal, preparado por BARBERON, Farmacéutico de la Escuela superior de Paris, Miembro de la Sociedad de emulacion de ciencias médicas y farmaceuticas.

Tuberculosa, Anemias, Dispepsias, Escorbuto, Catarro pulmonar. — Enfermedades de las mujeres y de los niños, de los huesos y de las vias urinarias.

Los servicios que diariamente prestan los fosfatos de cal, nos han decidido á dotar la terapéutica de un medicamento siempre puro, exactamente dosado é instantáneamente absorbido. El vehiculo que hemos escogido, es por si mismo un agente conservador que reúne á las propiedades de nuestro cloridrofosfato de cal las no menos relevantes del Alquitran de Noruega.

Nuestro licor de Alquitran, preparado sin adición alguna de alcali, representa exactamente un vaso de agua de Alquitran concentrada del Codex. Cada cucharada contiene un gramo de cloridrofosfato de cal.

Dosis: Adultos: 4 á 6 cucharadas por día añadidas á la bebida ordinaria. Niños: 4 á 6 cucharaditas en agua azucarada ó infusión de tilo.

ALQUITRAN CON QUINA BARBERON

FEBRÍFUGO, TÓNICO, ANTISÉPTICO, CICATRIZANTE

USO INTERNO: El Alquitran con quina previene y cura las calenturas mas rebeldes, abre el apetito, disipa los dolores de cabeza, las enfermedades de languidez, las diarreas, la anemia y la cloro-anemia. En una palabra, es el reconstituyente de la salud quebrantada y para las personas de constitucion endeble, nerviosas ó raquíticas, el reparador mas poderoso. Reemplaza los mejores vinos de quina y reúne, á las propiedades soberanas de la QUINA DEL PERU, las no menos reconocidas del ALQUITRAN DE NORUEGA.

USO EXTERNO: Constituye para el tocador, una excelente agua para inyecciones; sus propiedades antisépticas, cicatrizantes, lo hacen indispensable para la curacion de llagas de mala catadura, mordeduras, cortaduras, empeines húmedos, sarna, lepra, úlceras, enfermedades del cuero cabelludo, comezones, granos, inflamaciones, etc., etc.

Dosis: Uso interno: Dos á cuatro cucharadas grandes por un litro de agua tomada por la mañana en ayunas, ó en las comidas, con la bebida ordinaria. Uso externo: Mitad Alquitran y mitad agua.

Exigir que así este producto como los demas, lleven la firma

Anemia, Clorosis, Empobrecimiento de la sangre.

ELIXIR FERRUGINOSO BARBERON

Con cloridrofosfato de hierro. — Combinacion idéntica á la del hierro en la sangre.

La reconstitucion de la sangre, hasta sin el concurso del estómago, tal es el problema hoy día resuelto con el descubrimiento del cloridrofosfato de hierro.

Este nuevo medicamento que bajo la forma de Elixir ofrecemos hoy al cuerpo médico, tiene un gusto de los mas agradables. Reemplaza con ventaja los ferruginosos; se absorbe completamente y se conserva al infinito.

Exactamente dosado, puede tomarse sin inconveniente á todas horas. Sin embargo, es preferible tomarlo en dosis de una copita despues de la comida. Así activa la digestion, siendo á la vez tónico y reconstituyente. No cansa el estómago ni restringe el vientre.

Depósitos: BARBERON y Cia, á Châtillon-sur-Loire (Loiret), Francia. — Para España y Colonias, Agencia Franco-Española, 31, calle del Sordo, Madrid.

GOTA Y REUMATISMO

Licor y píldoras del Dr. Laville.

La medicacion antigotosa y antireumatismal del Dr. Laville, de la facultad de Paris es con justo titulo reputada infalible desde 30 años acá, no solo contra los ataques, sino tambien contra las recaídas. Tal es su eficacia que bastan dos ó tres cucharaditas para curar los dolores mas agudos.

De todos los antigotosos conocidos, el del Dr. Laville es el único que ha sido analizado y plenamente aprobado por el jefe de operaciones químicas de la Academia de Medicina de Paris. Es por consiguiente el SOLO CIENTÍFICA Y OFICIALMENTE reconocido y que ofrece todas las garantías. Leer los numerosos testimonios y el informe del célebre químico Ossian Henry al final del librito que se da gratis en todas las farmacias. Precios. Licor, 48 rs.; Píldoras, 46 rs.

Para precaverse de los graves peligros de la falsificacion, exíjase la firma del Dr. Laville.

Depósito general, PARIS, Pharmacie Centrale Dorevault, 7, rue de Jouy. En MADRID por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Ocaña, Borrell, Ortega, Escolar, R. Hernandez.

LA SOLUCION ODET disuelve los elementos mórbidos de los pulmones y cicatriza las heridas pulmonarias. Muy apreciada per la unanimidad del cuerpo médico, la han adoptado en los hospitales civiles y militares un número considerable de médicos. Regularmente prescrita entre la clientela médica, produce de día en día nuevas consideraciones. (Véanse las observaciones en el Journal de médecine et chirurgie pratique, Le Marseille Médical, Archives generales de médecine.) Cura, no solo las enfermedades de las vias respiratorias, sino tambien las de los huesos, las quíbraduras, denticiones penosas, raquitismo, escrófulas, etc. Depósito general: Ph. Eberlin, boulevard de la Madeleine, 1, Marseille (Francia). — Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 16 reales, Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Sanchez Ocaña, Escolar, Ortega, Just, y en las principales farmacias de España.

DOCTOR IN ABSENTIA.

Los profesores en artes, letras y ciencias, el clero y magistrados, médicos, cirujanos dentistas y artistas que deseen obtener el título y diploma de doctor ó bachiller honorario, pueden dirigirse á MEDICUS, calle del Rey, 46, Jersey (Inglaterra.)

PRIMERA MEDALLA DE ORO

EN LA EXPOSICION INTERNACIONAL, PARIS, 1875.

Alcaloides, venenos y todos los medicamentos dosados

BAJO LA FORMA DE Gránulos y Grajeas PREPARADOS POR

GARNIER-LAMOUREUX Y Cia

Mas de 15 años de existencia han justificado la superioridad de nuestros productos.

Exigir nuestro sello. — VIE-GARNIER, farmacéutico, 213, rue Saint-Honoré, Paris.

La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo en Madrid, da gratis la noticia explicativa de la composicion y empleo de estos productos. Enprovincia, los depositarios de dicha Agencia.

VINO Y JARABE IODOFOSFATADOS DE

QUINA FERRUGINOSA de VIE-GARNIER

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA DE COLBERT,

DE LA FARMACIA COLBERT EN PARIS.

DEPURATIVO POR ESCELENCIA para la curacion del virus procedente de antiguas enfermedades, y empleado por los más célebres médicos para el tratamiento de todas las afecciones de la piel, herpes, granos, etc.

Venta por mayor en Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 24 rs., Sres. Borrell hermanos, Escolar, Moreno Miquel, Sanchez Ocaña y Ortega,

THAPSIA DE LE PERDRIEL REBOUILLEAU.

Este poderoso revulsivo, que apenas se conocía hace quince años, es hoy un remedio popular, merced á sus virtudes energicas, reconocidas por todas las celebridades medicas. Desconfiar de las falsificaciones y exigir las dos firmas.

Precio, 22 rs.

Por mayor, Paris 54, rue Ste. Croix de la Bretonnerie; Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega.

ELIXIR ANTI REUMATISMAL

de **SARRAZIN MICHEL**, de **AIX en Provence (Francia)**.

Curacion segura y pronta de los **reumatismos agudos y crónicos**, como tambien de la **gota**, **lumbago**, **ciática**, etc., etc.—Precio: **44 r.** En general basta un frasco.

Depósito en **Paris**, casas de **MM. DORVAULT et C^a, PHILIPPE LEFEBVRE et C^a**.

En **Madrid**, por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31; por menor **M. Miquel, S. Ocaña, Ortega y Escolar**.

Medalla de **ORO**. — Prima de **16,600 fr.**

QUINA LAROCHE

Recomendada por la Academia de Medicina.

ELIXIR reconstituyente, digestivo y febrifugo, conteniendo la totalidad de los principios de las **3 quinas** (*amarilla, roja y gris*), principios obtenidos por medio de numerosos vehiculos y un material nuevo y poderoso.

EL MISMO FERRUGINOSO

con base de **Fosfato de Hierro soluble**.

Este producto, experimentado en los hospitales, ha dado los mejores resultados, especialmente contra la **inapetencia**, la **debilidad general**, el **empobrecimiento de la sangre**, la **clorosis**, consecuencias del parto, etc.

PARIS: 22. rue Drouot.

MADRID: Agencia franco-española, Sordo, 31. — Por menor, Sres. **M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega**. — **BARCELONA**, Borrell, herms.

GRAN ÉXITO EN PARIS!

VELOUTINE CH^{LES} FAY

Polvo de arroz especial preparado con bismuto.

IMPALPABLE, INVISIBLE Y ADHERENTE

Da al cutis frescura y transparencia —Precios: caja con borla, 22 reales; sin borla, 17.

Inventor, **CHARLES FAY**, parfumeur, 9, rue de la Paix, Paris.

En cada caja hay una noticia sobre el uso de la **VELOUTINE**.

En **Madrid**, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. **P. García, Frera, Morales, M. Miquel, Ocaña, Escolar, Ortega y Perfumería Inglesa**.

OJOS Pomada antioftálmica de la viuda Farnier.

Este precioso remedio, que cuenta más de **UN SIGLO** de acreditadísimo éxito y está autorizado por decreto de 10 de Setiembre de 1807, se vende en todas las más acreditadas farmacias de España. Para evitar la falsificación, que redundaría siempre en detrimento del enfermo, es necesario exigir que el bote comprado por el cliente sea de loza blanca, marcado **V. F.**, cubierto con un papel blanco que lleva la firma, atado con hilo encarnado con un sello de lacre encarnado sobre el escudo, con la inicial **T.** Exíjase además el **prospecto impreso** que acompaña siempre el remedio.

Para la venta al por mayor, dirigirse á **M. Theulier** aíné, en **Thiviers**, Francia (Dordogne), propietario de este medicamento, cuyo precio en Francia es de 3 frs.—En **Madrid**, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 14 rs., **M. Miquel, Borrell hermanos, S. Ocaña, Escolar y Ortega**.

Theulier

NO MÁS OPERACIONES DE OJOS.

El **AGUA CELESTE** del doctor **Rousseau**, para la cura radical de las enfermedades de ojos, cataratas, amaurosis, inflamaciones, etc., fortifica las vistas débiles, quita la gota serena y aplaca los dolores, por muy vivos que sean. Las personas que aun advierten los efectos de sombras y opacidades pueden estar seguras de recobrar la vista en diez ó quince dias. En **Paris**, casa de **M. P. Paul Bon** (encesor, **Jaquet de May**), farm. 12, rue de Saint-Pères. Precio en España, **42 rs.** frasco.—En **Madrid**, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, sus depositarios de **Madrid y provincias**. Se encuentra tambien en casa de los mismos depositarios el verdadero **CA CHOU DI BOLOGNE**, por demás útil á los fumadores. Precio, 3 rs.

Licor ferruginoso con tartarato férrico-potásico-amoniaco.

Este licor nunca constipa; su gusto es muy agradable, su inocuidad completa y su eficacia justificada en todas las enfermedades que reclaman el auxilio del hierro.

Estas inapreciables cualidades han decidido al público á preferir este producto á sus similares. Precio, 16 rs.

En **Paris**, Pharmacie **Carrié**, rue de Bondy, 38.

En **Madrid**, por mayor, Agencia franco-española, calle del Sordo, número 31; por menor, Sres. **V. Moreno Miquel, Borrell hermanos, M. Escolar y Lopez, G. Ortega y J. B. Sanchez Ocaña**.

50 AÑOS DE BUEN ÉXITO.
PAPEL

FAYARD et BLAYN

PARIS, rue Neuve Saint-Merry, 40.

Contra los constipados, inflamaciones del pecho, dolores reumáticos, lumbagos, esquinces, llagas, heridas, quemaduras y callos. Se vende á 10 rs. rollo y 6 medio rollo en todas las principales farmacias de España y colonias.

ENFERMEDADES DE LA PIEL

LOS GRANULOS

y el Jarabe hydrocotila asiática de **J. LEPINE**

Farmacéutico en jefe de la marina en Pondichery.

Son, segun el doctor **Casenave**, médico del hospital de Saint-Louis, el remedio más eficaz contra las afecciones rebeldes de la piel: **eczema, psoriasis, liquen, prurigo, empetines**, etc.

Depósito general: Farmacia **Labélonye**, 99, r. d'Aboukir, Paris, y en las principales farmacias de todas las ciudades.